

SEMANA SANTA 2001

Águilas

6-12 y 13 de Abril



AYUNTAMIENTO DE ÁGUILAS
Consejo de Cultura

Colabora:



Consello Cultural de
Águilas 2001



Panadería y Pastelería

 *La
Balsica*

C/ Barcelona 27 - Telf.: 968 41 39 18 C/ Conde de Aranda, 23 - Telf.: 968 41 27 03 AGUILAS
C/ Juan Carlos I, 80 - Telf.: 968 44 94 30



*Ortiz
FLORISTAS*

FLORISTERÍA

**Arreglos Bodas
Plantas
Naturales y
Artificiales
Arreglos
Funerarios**

*Ortiz
FLORISTAS* **Ortiz Floristas** *Ortiz
FLORISTAS*

JARDINERÍA

**Diseño,
Construcción y
Mantenimiento
de Jardines**

SERVICIO

Interflora

C/. Isidoro de la Cierva ,24
Tfno./Fax: 968 44 79 79

Saluda

Presidente del Cabildo de Cofradías de Semana Santa

SEBASTIÁN
MUÑOZ MUÑOZ
Pte. del Cabildo
de Cofradías
de Semana Santa

La Semana Santa hace memoria del Misterio Pascual del Señor y se celebra sacramentalmente en el Templo, se vive en el corazón, se manifiesta en la calle y configura la vida social de los creyentes.

En las procesiones se contemplan todas las páginas evangélicas más significativas de la Pasión hechas carne de madera viviente por los imagineros, de manera que con más o menos calidad de las imágenes y por la representación ordenada de los misterios pascuales en todos sus pasos, hacen vivir el Evangelio a quienes los contemplan.

Una escenificación itinerante, luminosa y cálida a la vez, la de este paso del Redentor por las calles entre las multitudes atentas, respetuosas, y conmovidas, representación protagonizada por las seis cofradías que mantienen con fidelidad esta tradición que se renueva de año en año alimentando la religiosidad popular, y expresa la profunda vivencia del mensaje evangélico que se ha metido en genuina cultura del pueblo. Este espacio tradicional es un lugar privilegiado para el encuentro de los hombres con Cristo vivo.

Los miembros de las cofradías debemos abrir nuestra mente a la comprensión de los demás y al trabajo solidario entre hermandades para el fruto de todos los acontecimientos que conmemoramos, ya que las cofradías están llamadas a ser parte destacada y viva en la Iglesia y en la sociedad.

Vivir la Semana Santa unidos a toda la Iglesia con María. Vivirla dentro, vivirla fuera, vivirla en casa, vivirla en la calle, vivirla en la ciudad.

Vivirla para dejarse amar por Dios.

Sumario

Saluda de Presidente del Cabildo de Cofradías de Semana Santa	3
Presentación	7
Año 2000 Pregón de Semana Santa	9
Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores	16
Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Sangre y Santísimo Cristo de la Columna	18
Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santísima Virgen de la Soledad	20
Cofradía del Santo Sepulcro	21
Cofradía de San Juan Evangelista	23
Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía	24
Fotos Antiguas	27
Junta de Cofradía y Hermandades de Águilas	29
Origen advocacional de la Virgen	35
Contempladores del Rostro de Cristo	37
Hoy se coronó a la Virgen	38
Párrafos de Pregones Precedentes	41
Premios de Poesía Escolar	46
Concurso de Dibujo	48
Concurso de Redacción Escolar	50
Concurso de Poesía para Adultos	53
Programa de Procesiones	54



Editorial MIC

EDITA: Cabildo de Cofradías de Águilas

COORDINACIÓN EDITORIAL: Editorial MIC. Campanillas, 26

• 24008 León. Tel. 987 27 27 27 • Fax: 987 27 16 18 • E-mail:

mic@editorialmic.com

COORDINACIÓN MURCIA: Juan Ruiz Parra. Tel. 968 340 968

**ESPECIALIDAD EN PESCADOS, PAELLAS,
CALDEROS Y CARNE.
A SU ALCANCE FRENTE AL MAR.
UNA GRAN COCINA NACIONAL.**



RESTAURANTE LAS DELICIAS

**C/ AIRE, 145. Tlf: 968 44 94 96
ÁGUILAS**

BAR EL PASO

- TAPAS VARIADAS
- APERITIVOS
- COMIDA PARA LLEVAR

C/ Cartagena nº 3 • 30880 - AGUILAS - (MURCIA)
Teléfono: 968 410010



HOTEL
EL  PASO


- cocina mediterránea
- amplia bodega
- todo tipo de celebraciones

C/ Cartagena nº 13 • 30880 Águilas (Murcia) • Telfs.: 968 44 71 25 • 968 44 71 26
Fax: 968 44 71 27 • E-mail: hotelelpasso@forodigital.es

Presentación

Pregonero de la Semana Santa

14 de abril del año 2000

D. José María Muñoz García

Excelentísimo y Reverendísimo Señor Vicario Judicial de la Diócesis de Cartagena, presidente de la Eucaristía que acabamos de celebrar, reverendos señores sacerdotes, dignas autoridades civiles y militares presididos por nuestro Alcalde, Presidente del Cabildo de Procesiones, Presidentes de Cofradías y Cofrades, Señoras y Señores, y hermanos todos en el corazón de la Señora del Cielo, la Virgen María, cuya onomástica celebramos hoy bajo la advocación de los Dolores:

Es para mí un alto honor y una enorme satisfacción el presentarles a Vds. al Pregonero de nuestra Semana Santa, en este luminoso mes de Abril del año 2000. Y es un alto honor por la propia personalidad del Pregonero, D. Ramón Jiménez Madrid: nacido en 1945, cursa de manera brillante sus estudios de bachillerato en Águilas y, cinco años más tarde, acaba sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de Murcia, en la sección de Filología Románica. Becario en toda su carrera, es también becado durante sus dos años de especialización en la Universidad Menéndez Pelayo de Santander. Licenciado y Doctor en Lengua y Literatura, gana siendo muy joven las oposiciones a Profesor de Lengua y Literatura para profesores de Instituto de Enseñanzas Medias.

Especialmente dotado para la crítica literaria, es ponente en varias universidades españolas y europeas, así como un magnífico conferenciante en ateneos, entidades culturales, institutos y centros educativos.

Autor de varios libros que sirven de guía a los estudiantes de lengua y literatura, con títulos tan interesantes como: "Narradores murcianos de antaño" (del siglo XVI a la Guerra Civil), "El universo narrativo de Jesús Fernández Santos", "El relato árabe, entre la modernidad y la tradición",

y un largo etcétera. Participa en la creación de los libros colectivos que tutela y edita la Academia Alfonso X el Sabio de Murcia.

Además de ser colaborador de la enciclopedia Espasa-Calpe desde 1985, es el creador de una antología en tres volúmenes sobre los narradores murcianos, escrito el primero en colaboración con Mariano Baquero.

Ha puesto prólogo a los diez últimos libros de la mejor narrativa murciana.

Es coordinador y autor del libro "Mirando al mar" que edita nuestro Ayuntamiento de Águilas.

Ha publicado más de dos mil artículos repartidos en revistas y diarios regionales, nacionales, y extranjeros.

Escribe la sección dominical "El Finiquito" del periódico "La Opinión", donde es crítico literario desde el nacimiento del diario murciano y, aunque nuestro pregonero dice que es "un mero divertimento", dicha sección está adornada con la más fina y cultivada ironía; es una "gozada" leer cada domingo esa página.

En la actualidad dirige el instituto Alfonso X el Sabio de Murcia, el instituto de mayor solera de nuestra región.

Muchos más méritos podríamos exponer de nuestro pregonero, pero, con los ya citados, podemos tener un perfil muy apropiado del mismo.

Como ser humano, D. Ramón Jiménez Madrid es un hombre afable, entusiasta en su tarea, fiel en sus compromisos, excelente amigo, y amigo de la gente, aguileño y aguileñista, defensor a ultranza y permanente enamorado de Águilas y de sus cosas.

Si todos y cada uno de los pregoneros y pregoneras de nuestra Semana Santa han sido un lujo, el pregonero de este año también lo es.

Señoras y Señores, vamos a escuchar al pregonero, D. Ramón Jiménez Madrid.



Sol, Agua y Experiencia



AGRICOLA AGUILEÑA - SAT, 1179

OPFH Nº 455

Prol. José Jiménez Ruano, 47

30880 AGUILAS (Murcia)

Tel.: 968 49 32 18

Fax: 968 44 73 21

E-mail: agrassa@agrassa.com



La mejor póliza de MULTI-SEGURO FAMILIAR, que cubre entre otras las siguientes garantías:

Seguro de accidentes, el mejor y más completo seguro de decesos,
Asistencia Mundial en viaje,
Indemnización en metálico, etc.

INFORMESE

AGENCIA EN LORCA:

C/ Pérez de Hita, 8 • Teléfono: 968 46 66 25

SUB-AGENCIA EN AGUILAS:

Miguel Crouseilles Cegarra, C/ Severo Montalvo • Telf. permanente: 968 41 10 56

Oficina: 968 41 06 13 • Móvil 630 888 987

Año 2000

Pregón de Semana Santa

Ramón Jiménez Madrid

Ilmo Sr. Alcalde
Sr. Presidente del Cabildo.

Señores y señoras:

Aún ahora, cuando estoy a punto de leer estas pocas páginas que aquí traigo, no acierto a comprender qué han visto en mí, amigo de literatos, poetas malditos, novelistas descreídos y bohemios de toda ley, los organizadores de este evento que hoy celebramos. Y casi, de la misma manera, puedo mostrar mi perplejidad personal por haber aceptado este encargo para un acto de esta naturaleza para el que no tengo preparación suficiente, formación adecuada, aliento necesario ni el tono apropiado para estos actos. Y no puedo entender tal elección porque, sin modestia, bien puedo decir que en este día no estoy, tal como han hecho otros pregoneros de esta Semana Santa, y los ha habido extraordinarios, en condiciones de hablaros de las excelencias artísticas que atesora la preciosa imagen de la Virgen de los Dolores (sea de Roque López o de Fernández Caro a lo que me referiré más tarde), símbolo religioso de este pueblo -mi pueblo- que se debate, de manera dual cada año, y a muy pocas fechas, entre la secuencia dionisiaca y lúdica del Carnaval y la espiritualidad de un pueblo aferrado a sus creencias, ritos y tradiciones seculares, heredadas de los mayores, fosilizadas en unos, revitalizadas por aquellos que son bien capaces de sentir ese fuego renovador que inspira la fe cuando es fecundadora de la conciencia.

Y lo lamento porque apenas puedo añadir

datos artísticos sobre la figura central que hoy nos convoca en esta reunión; si acaso manifestaros que, desde mi modesto punto de vista estético, la Virgen de los Dolores, fiel a la atribución salzillesca que lanzó Elías Tormo Monzó en 1923, tiene el dinamismo del cuello, los brazos abiertos en actitud de petición de consuelo celestial, con la faz vuelta al cielo y que es de un perfecto acabado y delicadeza en la policromía. Sus mejillas redondeadas y un abultamiento en la barbilla que inicia el pliegue carnosos, la expresión de dolor materno, su viva mirada y la humanización neoplatónica (el acercamiento del hombre a lo sobrenatural), nos muestra la tendencia mística y apasionada de quien labró la madera, madera o escultor sobre la que más tarde volveré.

Tampoco, simple profesor de literatura española, puedo explicaros, tal como hizo en su día mi buen amigo Alfonso Ortega, los mecanismos litúrgicos que conducen a la celebración de la Vida, Muerte y Resurrección de la Semana Santa en general y de Águilas en particular, empresa a la que, por mi ausencia, apenas he estado ligado, circunstancia que hubiera bastado para declinar el alto ofrecimiento que se me hizo. Sin embargo, siempre interesado por las cuestiones que han afectado a este pueblo desde su origen, habiéndome ocupado de numerosos trabajos de carácter histórico, arqueológico, artístico, económico, literario o social en el ciclo estival de Mirando al mar, no podía por menos de interesarme por los conceptos de la intrahistoria cotidiana de

un pueblo, sobre todo si se trata de una manifestación popular en la que se embarca la creencia. Nunca he querido marginarme de todo aquello que procede de nuestros mayores, de sus recuerdos y vivencias que han realizado con anterioridad mis antepasados, esos que, como los vuestros, se han reclinado ante este altar, han asistido a las sucesivas

remodelaciones de esta iglesia, han oído la misa en latín, han celebrado aquí los ritos de iniciación, los bautizos, la comunión, las bodas y entierros (hace hoy ocho años trajimos el cuerpo de mi padre a esta casa) y que se ha postrado con unción ante esa Virgen que lleva ya 200 años con nosotros.

De la misma manera que he pregonado y ensalzado las virtudes y deleites de un pueblo en sus manifestaciones laicas y paganas, no podía, en mi calidad de hombre aguileno -que supongo que es lo único que ha visto en mí el presidente del Cabildo- desvincularme de las manifestaciones espirituales de un pueblo que se presta, por sus aguas tranquilas, turismo, luz y color, a vivir tan sólo en la fiesta de los sentidos, en el mundo de las externas apariencias, en los lujos, lentejuelas y diversiones propios de un tiempo. Si bien soy hombre de costa, me agrada (y a veces me atormenta) todo lo que discurre por los canalillos internos de la moral y la ética, la última verdad y todos aquellos aspectos que depara el universo de las creencias humanas.

Quiero hoy tan sólo, a falta de tantas cosas, aportar algunos datos culturales que he ido escarbando durante años en archivos y bibliotecas, en los muchos días que he brujuleado por los viejos periódicos y legajos para conocer la vida artística y literaria de los pueblos murcianos -en especial de este en el que nací- y no podía por menos, pese a mi primera tibieza, en acercarme a dejaros cuatro recuerdos, dos noticias históricas y tres reflexiones que se me

han ido ocurriendo desde que el Cabildo tuvo el desacierto de acordarse de mi persona, siempre acuciado por otros intereses más mundanos, por obligaciones de carácter muy diferentes a ésta que hoy me convoca.

Pese a no disponer de la que hacen gala los pregoneros anteriores, deseo haceros constatar una verdad: no ha sido fácil mantener una tradición de esta naturaleza en Águilas. Sacar los tronos trajo consigo problemas sin número, dificultades varias, esfuerzos sobrehumanos. Llevar a buen puerto las procesiones de Semana Santa de Águilas nunca ha sido tarea sencilla en esta población, tal como os narraré después. Antes bien se trata de una lucha titánica, reservada a unos privilegiados. Por eso hay que agradecer en primer lugar la constancia y el trabajo abnegado y silencioso de gentes que procuran que no vivan las imágenes sagradas marginadas del pueblo, ocultas en sus capillas, sino que desean que gentes que no pasan por el recinto sagrado, puedan ver, tal como sucede en el encuentro, metáforas sagradas en la calle.

Tampoco puedo ensancharme en vivencias personales en torno al santo suceso que ahora celebramos con dolor y esperanza. Los que vivimos fuera, bien sabemos que nos alimentamos de todo aquello que procede de nuestros lares, de aquellas corrientes interiores que brotan de nuestros mayores, con los que hemos establecido relación de intimidad y continuidad, lazos que anudan, como un barco a su noray, nuestras vidas a nuestros puertos de origen.

Y presentadas una tras otras las adversidades que rodean mi persona, bien puedo decir que sobre la Semana Santa aguilena, y hay datos sobrados para seguir su huella por periódicos y revistas que duermen un sueño injusto, siempre ha sido humilde, modesta, sin los fastos legendarios de otras Semanas Santas que

nos cercan. Mentiría si como pregonero de estas fiestas hiperbolizara y, dejándome llevar por la exageración, dijera que son comparables a las bíblicas lorquinas, esas a las que nos acercamos alguna vez en la vida para saborear la espectacularidad de sus carrozas y tronos, la riqueza de los bordados y mantos, la pasión de sus gentes cuando desfilan los bandos, el atrezzo que las acompaña. Y de la misma manera, tampoco podríamos lanzar parangones con las salzillescas capitalinas, en donde, entre el dolor y el sol, hay un derroche de arte y belleza escultóricas y que son las que he podido seguir con más frecuencia desde hace ya casi cuarenta años que vivo allí. Ni tan poco son comparables con la suntuosidad y el riguroso orden militar que imponen las cartageneras con sus marrajos y californios, sitios, todos ellos, a los que nos hemos desplazado todos nosotros para enriquecer la vista en alguna ocasión. Águilas, por contra, sin caracteres propios ni tan distintivos ni pertinentes, sin la riqueza ornamental de las cofradías y cabillos que hemos mencionado ni la espectacularidad de sus tronos, tan sólo puede ofrecer el sencillo fervor de sus hombres y mujeres, el dolor de muchas gentes que se echan descalzas con sus cirios y velas tras los tronos, ese no sé qué que nos deja algo sutil que no se logra captar fácilmente como es la piedad humilde, la que brota del corazón, unas procesiones claras, transparentes como el cristal, luminosas como el azul de las aguas que mueren en la playa.

¿Entonces, no tenemos nada que cantar ni contar, no hay excelencias ni piropos que lanzar para estas qué aquí se realizan? ¿No

podría ser que fuera la modestia, un extremo que debemos cultivar, nuestra más grande joya? ¿Acaso no podríamos ensalzar la sencillez aguileña como la causa suprema de una fiesta religiosa que se vive en la calle con respeto y dignidad, sin falsos entusiasmos, sin gritos horribles, sin que se viva el drama de bandos contrarios, como si se tratara de un partido de fútbol o una guerra de odios?. Como una vivencia interna, sin espectáculos adyacentes, vividos en su paciente humildad.

La Semana Santa aguileña tiene, pues, ese don que concede la naturalidad, esa manera de no separar ni marginar a nadie, de no vivir más tragedias que las que han vivido los protagonistas de esta historia. Recuerdo que hace ya muchos años, cuando repasaba los periódicos capitalinos para escarbar en temas profesionales, siempre me salían noticias de esta tierra en donde se daba cuenta de que los párrocos de esta misma iglesia de San José tenían que animar a las diferentes hermandades para que fuera posible efectuar la carrera y efectivamente convocaban

a los presidentes de las diferentes hermandades a fin de que salieran las procesiones por las calles de Águilas y bien recuerdo en cierta ocasión, que creo que fue en 1905, que tras haberse decidido no efectuar la convocatoria, se hizo la del Entierro sin orden ni concierto y hasta sin nazarenos, lo que acabó convirtiendo aquel desfile en una auténtica vergüenza en palabras del periodista.

Y sé de otros años que, pese a las penurias (en Águilas hubo hambrunas, sequías y huelgas a principios de siglo) que era el coadjutor Don Gaspar d'Archent, quien convencía a los pre-



sidentes de los azules, blancos, morados y negros para que lanzaran a la calle sus pasos. Y lo conseguían, sin el fasto que preside los grandiosos desfiles procesionales, pero con la dignidad que concede la pobreza.

Y de la misma manera, guardo en un papel que copié de febrero de 1907 en donde se decía que "aproximándose la época de Semana Santa, llamamos la atención del Señor Cura Párroco, alcalde y mayordomos de las diferentes hermandades para que se reúnan y acuerden celebrar las procesiones, para que estas sean lo más brillantes y suntuosas que puedan ser".

Y remataba el corresponsal diciendo, con un evidente sentido económico y pragmático que "Algo irá ganando con ello la población de Águilas, principalmente el comercio". Entre la duda y la tribulación, pocos días más tarde, el mismo periodista señalaba en escueta nota: "Parece ser que tendremos procesiones... Las diferentes hermandades se preparan para el mayor lucimiento posible" para ya, una vez celebradas, indicar días más tarde, que "se han celebrado las procesiones del miércoles y el viernes santo, en los que sólo han salido

este año los pasos morado, azul, blanco y negro con las imágenes del Cristo de la Cruz (del que añadiré más tarde unas palabras), la Dolorosa y el Santo Sepulcro, habiendo echado de menos al paso blanco. El paso morado llevaba la banda de Lorca, a la que fue a esperar inmenso gentío a la estación y la banda municipal de esta ciudad que, a la sazón, estaba dirigida por Francisco Díaz Romero".

Como vemos, la historia, la prensa, de la que no quiero abusar en esta ocasión, e incluso la

experiencia personal mía, nos indica que la Semana Santa aguleña ha transcurrido de manera intermitente, entre penurias muchas, entre dificultades sin número, entre grandes limitaciones y sacrificios de esos pocos hombres que se han echado encima la tarea de llevar a buen puerto estas manifestaciones en la que se entrecruzan el arte, la belleza, la devoción, la preocupación metafísica, sentido el piadoso, el dolor y la alegría, esa antítesis que concede la vida en cada instante.

Y me van a permitir, siguiendo en este orden cronológico, que me refiera a otro año -1909- en el que la banda municipal, a la sazón gobernada por Díaz Romero, recorrió

las calles empedradas de la población -muchas veces mal regadas y poco barridas- con los mayordomos de las diferentes hermandades anunciando la celebración de las procesiones de Semana Santa que se anunciaban brillantes para ese año, circunstancia que no se verificó porque la lluvia, tan ausente en este pueblo el resto del año, parece que se concita en esos días para aguar la fiesta religiosa, hecho que todos hemos constatado, especialmente el Viernes, cuando no

sabemos si podrá o no salir de su camarín la patrona y arracimados en la hermosa Glorieta, esperamos ansiosos que se abra el pórtico azul de la gloria Dolorosa.

Y quiero añadir que mi contribución a la Semana Santa ha sido bien modesta, como os he mencionado antes. Recuerdo de niño verme convertido en cardenal de la Iglesia, un Martínez Somalo de nuestros días, llevando, vestido de morado, junto con Paco Roche y Pedrín Gutiérrez, los clavos en una almohada



o cojín tras el trono no sé bien si de la Virgen o del Entierro. Y recuerdo aquellos paseos nocturnos en los que nos acometían los sueños, tan solos despiertos por el enjambre de ojos que pululaban en torno nuestro, por aquellas miradas que se posaban en nuestras figuras, primera referencia infantil de una época en la que se tapaban las imágenes sagradas, se elevaban monumentos con rojo terciopelo y se acrecentaba el silencio del misterio.

Y me basta cerrar los ojos para recordar aquellas imágenes que ahora, a cuarenta y tantos años de distancia, refulgen con la viveza del recuerdo y la sonrisa franca del niño

que fue. De la misma manera recuerdo aquel penar que se producía si trocábamos el paso, cambiábamos el ritmo y acontecían las imprevisiones propias de los alevines. Y de mucho antes, recuerdo la ilusión que teníamos de que pasara algún conocido, ya entre el público, entre tanto rostro misterioso, oculto, de los nazarenos, para que nos entregara un caramelo que seguidamente era triturado por aquellas diminutas ferocidades que se aprestaban a devorar los regalices endulzados, mucho más que el queso americano que por aquellas calendas tomábamos en las escuelas.

Más tarde, ya adolescente, mi pequeña contribución se limita a aquel día, en que tras largos ensayos vespertinos en la Colonia, gobernados por el ritmo de los tambores, siendo mozuelo, desfilé junto con varios primos, alguno de ellos ya tristemente desaparecido y con amigos como Guillermo Ruiz, Antonio Piñero y Llorca, con el azul de la Virgen marinera que por entonces llevaba Miguel Navarro, paso en el que todos deseábamos participar porque como queda dicho, en aquel tiempo, como en casi todos, todos los aguilenses éramos azules, hijos del mar, de las aguas añiles, apegados, como estábamos, al manto marino de la patrona y todos ansiábamos formar parte de aquella

columna que precedía a la Señora, entonces asentada en su hermoso trono.

Años enteros de esperar que se nos concediera la túnica azul, el empingorotado capuchón o capirote, el fuerte báculo de hierro con luminaria que arrastraba por las calles luminosas de nuestra ciudad, guiados por el celo nervioso de los mayordomos como César o Victoriano, guardianes del orden, cancerberos agitados de un ordenado y silencioso río de color. Y recuerdo aquel paseo nocturno que se convertía en una delicia cuando se veía acompañada de una ráfaga de aire que procedía del puerto, una brisa fresca y marinera que acompañaba a los tronos cuando salían de los templos y se hacían vida. Y el aletear de las palmeras cuando la procesión desfilaba por la Colonia, junto al antiguo balneario, a punto de clausurar jornada, tras varias horas de peregrinar por las calles.

Y recuerdo de la misma manera la disposición que todos teníamos para, de la misma manera, portar el trono de la negra procesión del Silencio, esa franciscana sesión que salía desde el Hospital y descendía, bajo la claridad de la luna y el sonido del tambor, metiendo el dolor en nuestro cuerpo. Una procesión simple y esquemática, sencilla y desnuda que cuadra, desde mi punto de vista, con el sentido último del sufrimiento humano, bien alejado del dulce sabor de los caramelos matutinos. Pero quiero manifestaros antes que nada que siempre fui azul. La Virgen de los Dolores, fuera con su cuerpo traspasado de cuchillos, arrastraba nuestra vista, mucho más, si como yo, vestía roquete albo bordado por mi abuela Pepita (que nos hacía monagos a todos los nietos desde los primeros años) y ejercía funciones de tal junto a Diego Ruiz Olivares, general de una alborotada tropa que podía repiquetear las campanas, saludar al obispo Sanahuja y Marcé, don Ramón, en la sacristía o rezar el

rosario de la tarde. Un imán, la Virgen, que nos atraía, entre otras cosas, porque habíamos oído decir que era no una maravilla de escultura como hemos expresado hace unos momentos, sino un producto de lo maravilloso y legendario, porque habéis de saber, y parece que no ha sido mencionado con antelación en esta conmemoraciones, que alguien, seguramente esa voz misteriosa que ampara el verde vergel de la infancia, que la Virgen no había sido esculpida nunca por ningún artista, que la gubia no había penetrado en la madera, que no hubo escultor que fuera capaz de labrar tan bella figura, ya que unos ángeles rubios y hermosos la habían cincelado en no sé que imaginario taller y la habían metido en una caja que había flotado por entre las aguas hasta que unos marineros la habían rescatado del mar, si un tiempo revuelto, calmado más tarde por la gracia divina.

Ya digo: aquella imagen de la Virgen perdida en alta mar siempre acompañó mi infancia sin que nadie me hubiera desmentido la leyenda, tan firme y sugerente como que Urco duerme bajo las aguas de la playa de Poniente, tan real como que bajo el mar aguileno se encuentran unos túneles que llevan desde el castillo (probablemente en la Cueva de la Gatos a los lejanos horizontes de la Chimenea la Loma).

Aquel deambular de la Virgen sobre las aguas, perdida en las oscuras noches, ocupó parte de mis sueños infantiles. Y siempre imaginaba a la Virgen en esa posición de ojos volcados al cielo meciéndose con la tapa abierta, como un ataúd, mirando siempre al cielo y con sus blancas y delicadas manos flotando entre las aguas, a merced de las olas que, casi siempre plácidas, se me antojaban en mis ensoñaciones, las de un mar enfurecido. Y luego, más tarde, respirábamos tranquilos cuando la veíamos instalada en esa pequeña gruta en la que habita desde hace ya

dos siglos, siendo visitada por sus camareras a las que nos gustaba, mucho más que instalada en ese camerín en el que siempre quise entrar, navegando por las azules aguas del mar, esperando a que acabara la maldad o la hipocresía de los hombres. Una Virgen con su leyenda a cuestas, una leyenda mágica que la hacía de origen divino, enviada a Águilas para contribuir a poner paz entre los hombres. Una Virgen, por fin, no labrada por manos de hombre sino por el amor de un pueblo enamorado, un pueblo que la convirtió más tarde en patrona, un pueblo que la vive con intensidad.

Una Virgen, y lo he anticipado, que quiero añadir ahora no figura en la relación del catálogo de Roque López que el conde de Roche hiciera en su día y a lo que puedo añadir que Águilas sólo poseía del mencionado escultor una figura que he mencionado con anterioridad y que medía dos palmos y nueve dedos de alto con cruz cuadrada y una peana que costó 360 reales de vellón y del que no se sabe su paradero en la relación que establece Sánchez Maurandi en 1949, datos en los que posiblemente volverá a recaer algún día.

Así, entre leyendas y misterios humanos y divinos, entre momentos de fe cierta y traición hacia los valores (que diría Machado) de mis mayores, he ido marcando el paso sin hachón ni cilicio, caminado calzado (y no como esas sufridas penitentes que desde siempre armadas con velas han ido peregrinando y compartiendo el dolor de nuestra patrona), marginando cuestiones que nunca, sin embargo me han hecho olvidar que soy de Águilas, he sido azul y que la Virgen, acostumbra a las penas y dolores, traspasada por los muchos cuchillos, siempre alza esas manos delicadas esperando que se produzca el milagro de la resurrección en la vida, a la fe, la de su Hijo amado, la mía y la de todos vosotros.



AGUILAS PUERTO

Paseo de Parra

Tel.. 968 49 30 55

Fax: 968 49 30 76

AGUILAS PUERTA DE LORCA

C/ Luis Prieto, 22

Tif.. 968 49 32 76

Fax: 968 49 31 63

AGUILAS RAMÓN Y CAJAL

C/RAMON Y CAJAL

TLF.. 968 49 32 19

FAX: 968 49 30 47

AGUILAS Ctra. DE VERA

C/ Iberia

esq. Blas Rosique

Tif.. 968 49 30 43

Fax: 968 49 30 74

AGUILAS MARIN MENU

C/ Marín Menú

Esq. Dtor. Fleming

Tif.. 968 49 30 41

Fax: 968 49 30 84

www.larural.es



PINTURAS PARA:

- INDUSTRIA
- CONSTRUCCIÓN
- DECORACIÓN

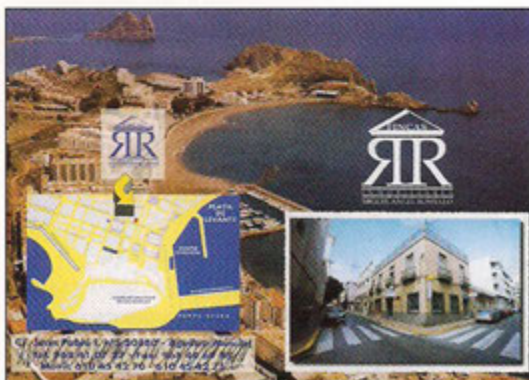
COMPLEMENTOS:

- ARTÍCULOS PARA DECORACIÓN
- MAQUINARIA PARA SU APLICACIÓN

En Águilas (Murcia): C/ Pablo Iglesias, 2 bajo • Telf. 968 41 36 02 • Fax: 968 44 68 21

En Vera (Almería): Avda. Ronda de Tenis s/n • Telf. 950 39 02 99

web: www.serinves.es/pinturasmontalban



Tlfn. 968 41 07 27

Fax 968 44 69 85

Móviles 669 86 24 66 - 669 86 24 65

e-mail: mrossello@cesser.com

• www.serconet.com/rossello

C/. Juan Pablo I, nº 5

30880 ÁGUILAS (Murcia)

Cofradía

de Nuestra Señora de los Dolores



Los orígenes de esta cofradía se remontan al año 1810. Su titular, Ntra. Sra. Virgen de los Dolores, llegó a Águilas en el año 1805, su talla es atribuida al escultor Roque López. Fue nombrada Patrona Particular de la Villa de Águilas el 2 de octubre de 1855. Patrona Canónica el día 15 de agosto de 1963. Fue coronada canónicamente el 1 de octubre de 2000. Tras la Guerra Civil, nos encontramos con un grupo de personas, entre ellos D. Agustín Muñoz, D. Bartolomé Muñoz, su esposa era la camarera de la Virgen de los Dolores, D^a María Luisa Marín, D. José Cáceres León y más adelante, D. Miguel Navarro. Esta Cofradía estuvo siempre como un poco más mimada por los trabajadores del mar. Recordar aquellos años en los que durante la procesión la Virgen de los Dolores se paraba en la puerta de la casa de algún enfermo para que intercediera por su salud.

El trono de esta Cofradía es el más antiguo, pues data aproximadamente del año 1940 y fue adquirido por D. Miguel Navarro en Granada. En la actualidad va llevada a hombros por 104 costaleros, entre hombres y mujeres.

CANTO A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Quisiera, Dolorosa, bien cantarle
a tu gracia sin par y a tu hermosura;
tus lágrimas pudiera yo enjugarte
y quitar de tu rostro la amargura.

Quisiera, Dolorosa, madre mía,
dejar ante tus pies muy bellas flores.
Tú mereces mucho más, Virgen María,
por Madre, por Señora, y por Dolores.

Quisiera, Dolorosa, Inmaculado,
con palabras que fuesen más que buenas,
que pongas en nosotros tu mirada,
que alivie nuestro miedos, nuestras penas.

Quisiera Dolorosa, Reina y Madre,
darte siempre color y gran cariño,
y decirte: ¡te quiero como a nadie!,
como a su madre se dirige un niño.

Sigue amando a tus hijos aguileños,
que quieren por tu amor ser los mejores;
recoge en tu regazo nuestro empeño,
ya que eres el amor de los amores. AMEN.

José M^a Muñoz García

COMO TE CONOCÍ

Era muy pequeña
pero los recuerdos
están en mi mente
cual si fuera ayer
sin darme ni cuenta
te empecé a querer.

Cruzaba la Iglesia
cogida a su mano
feliz me sentía
estando con él
cogiéndome en brazos
íbamos a verte
me subía hasta Tí
y con voz quebrada
me decía así.

Esta es la Virgen
La Madre de Dios
la madre del Cielo
dulzura y amor.
No la dejes nunca
quírela sin fin
estando con Ella
serás muy feliz.
Pasaron los años

muchos, muchos años
y cuando te miro
y estoy junto a Tí
que él está a mi lado
lo siento, lo sé
pues oigo las mismas
palabras de antaño
que decía mi abuelo
mi padre José.

María Rojas
Águilas 2001



S y P Seguros
Sánchez y Pianzolo

**SEGUROS GENERALES
GESTIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DE COMUNIDADES DE VECINOS**

C/ Marín Menú, 15 - Bajos
30880 ÁGUILAS (Murcia)
Telf.: 968 41 27 99 - Fax: 968 44 89 94
Telf. Móvil: 657 88 73 42

Cofradía

de Nuestro Padre Jesús de la Sangre y Santísimo Cristo de la Columna

Esta Cofradía surge en el año 1945, debido a que un grupo de amigos, entre ellos D. Guillermo Muñoz, D. Carlos Marín, D. Andrés Fernández-Corredor y D. Pedro M^a Martí Carbonell, se desplazaron a la vecina ciudad de Cartagena para ver las procesiones y en el transcurso de este viaje decidieron formar la citada cofradía.

Se adquiere la imagen en la población de Olot, se realiza un sencillo trono aquí mismo en Águilas, y la nota especial la ponen con las capas de raso al ser la primera Cofradía en Águilas que las luce. Todas las capas, túnicas, etc. se realizaron en Cartagena, siendo de color rojo encarnado y amarillo oro.



ESPECIALIDAD EN
JAMONES Y
EMBUTIDOS CASEROS

C/ Robles 34, y
C/ Isabel la Católica, N^o 6
AGUILAS (Murcia)
TLF 968.410757

CARNICERIA

MONTALBAN



JESÚS EL HOMBRE DIOS

Jesús es hombre y dice: dejad
que los niños se acerquen a mí.
Jesús es hombre y defiende a la
mujer que riega sus pies con sus lágrimas.

Jesús es hombre y siente fatiga
junto al pozo de Siquem

Jesús es hombre y llora ante
la tumba del amigo.

Jesús es hombre y suda sangre
en su agonía.

Jesús es hombre y sube al Calvario
llevando la Cruz.

Jesús es como nosotros, como
tú y como yo. Nacido de mujer muerto en
la Cruz, enterrado en una tumba, Jesús
es verdadero hombre. En la Cruz un soldado
le abre el corazón. Su madre y sus amigos
le lloran al morir.

Jesús muere porque es hombre,
resucita porque es Dios.

Jesús, me acerco a ti porque sé que
eres hombre, al mismo tiempo que eres también
Dios. Sé que me comprendes, sé que
estás cerca de mí, sé que quieres ayudarme,
sé que me estás esperando. Que tu humanidad
Jesús sea el camino que me lleve a confesarte
siempre como a mi Dios y mi Señor.

P. Crouseilles

*Muebles
Lario.*

Mobiliario
de hogar y cocina

C/ Ciclista J. Hernandez Zaragoza, 2
Teléfono y Fax: 968 44 81 12
30880 AGUILAS (Murcia)

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santísima Virgen de la Soledad

Una de las Cofradías más antiguas de Águilas, y a partir de su división procesionaba por la noche del Viernes Santo una cruz de madera abrazada por un sudario.

Durante muchos años fue su principal encargado D. Antonio Navarro y su hijo, los cuales realizaron grandes obras para la Cofradía. Cabe destacar un grupo de tres trajes de músicos que causaron sensación por su gran belleza. Más adelante esta Cofradía fue reorganizada por un gremio de trabajadores de Águilas, los ferroviarios.

La imagen de Ntro. Padre Jesús el Nazareno, obra de gran belleza, es de estilo marrajo y fue adquirida en 1988, ya que la que existía hasta ese momento se encontraba en grave estado.

La Santísima Virgen de la Soledad, talla realizada por el mismo escultor cartagenero, fue adquirida en 1989.



Cofradía

del Santo Sepulcro

También llamado Paso Negro, tuvo sus orígenes en la división del antiguo Paso Morado. Sus fundadores fueron los que reanudaron la nueva etapa después de la Guerra Civil.

Durante este período cabe destacar que en esta Cofradía acudían las familias enteras de los mayordomos y presidentes a realizar los preparativos de las procesiones, las mujeres a repasar las túnicas y demás ropas y los hombres a arreglar el trono. Así lo recuerdan las familias de D. Melchor Sánchez, D. Diego Olivares, D. Juan Gualda, D. Rafael Rostán, etc.

Su titular es un Cristo Yacente de extrema belleza, adquirido en 1993 y realizado por el escultor murciano Francisco Liza.





**HONDA PIAGGIO PEUGEOT
APRILIA KAWASAKI KYMCO
YAMAHA RIEJU DERBI**

C/. Balart, 3 - 30880 ÁGUILAS (Murcia)
Tel. 968 41 02 53

JOYERÍA • RELOJERÍA ENCARNITA

Artículos de regalo

Balart, 3 • Tfno 968 410 819
AGUILAS (MURCIA)



NAÚTICA PEDRO FRANCO

- Motores fuera-borda
- Mantenimiento y reparación de embarcaciones
- Accesorios náuticos
- Invernaje de embarcaciones y motores
- Equipos electrónicos, sondas de pesca y G.P.S.
- Servicio oficial de:

FURUNO

MERCURY

CATALAN

**VOLVO
PENTA**

**Johnson
OUTBOARD**

**HONDA
MARINE**



Explanada del Muelle, s/n • 30880 AGUILAS (Murcia) • Tfno: 968 41 20 30



ORJAMUR, S.L.

Telf.: 968 49 33 11

Fax: 968 49 31 43

**C/. La Florida, 13 - Bajo
30880 Águilas (Murcia)**

Cofradía

de San Juan Evangelista



Es su titular San Juan evangelista. Esta Cofradía tiene sus orígenes después de la Guerra Civil, recordamos que San Juan pertenecía hasta antes del 1936 a la Cofradía de Ntra. Sra. la Virgen de Los Dolores. Se fecha en 1952 cuando un grupo de comerciantes de Águilas se reúnen para formalizar la Cofradía y adquirir una imagen de San Juan, realizada por el escultor de Espinardo D. José Noguera. Entre los comerciantes fundadores estaban D. Juan "de la Verdad", Morales Boluda, etc.

Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía

Esta Cofradía es fundada después de la Guerra Civil, y su principal precursor fue D. Luis Alarcón. Sobre el año 1951 se adquiere la imagen del Santísimo Cristo de la Agonía, obra del imaginero sevillano D. José Rivera, la cual fue donada por D. Antonio Ramos Asensio. Esta Cofradía comienza sus pasos con la participación de personas que habían realizado los cursillos de cristiandad.



JESÚS CRUCIFICADO

La llaga cordial de tu costado
quiero que abras amoroso,
para vivir allí encerrado
y olvidar este vivir ansioso;
y aprender de ti amado
y de tu madre del amor hermoso,
que os hice sufrir por mis pecados
que me hicieron ser tan famoso
y de Jesús y María mis olvidados,
por eso me encuentro tan rabioso
y os pido que no me apartéis de vuestro lado.
¡Jesús se mi amigo amoroso
y de tu madre hijo amado!
ya que en el Cielo estás glorioso
y por Tu poder Resucitado

P. Crouseilles

EL ENCUESTRO

El Encuentro

Sube Jesús con la Cruz
va camino del Calvario,
San Juan que ve a Jesús
va corriendo a contarlo.
A su madre Dolorosa
le comunica al instante
ella suplica amorosa
¿dónde está mi tierno infante?.

Va cargado con la Cruz
un encuentro emocionante
de la Madre con Jesús
y San Juan que va delante,
Entre las gentes estás tú
el corazón palpitante
tus ojos no ven la luz
aunque lo tienes delante

a Jesús cargado con la Cruz,
A la Virgen Dolorosa
se le ha clavado un puñal
al ver la faz sudorosa
del que nos quiere salvar.
Que tendrán nuestros pecados
que tanto hacen sufrir



a nuestro Señor amado,
lo hace por ti y por mi.
De la Madre es tal el dolor
al encuentro de su hijo
que solo suple el amor
que es muy grande y es muy fijo
que sale del corazón
que ella nos tiene a sus hijos.
Yo se del que ve el encuentro
de María con Jesús
que llora de sentimiento,
y si no lo haces tú
es por tu remordimiento
al ver que pasa la Cruz
del que sufre y va sediento
de llevar almas a la luz.

P. Crouseilles



Librería papelería y prensa

Manuel Gris

C/ Conde de Aranda, 6. ÁGUILAS (Murcia). Tfno.: 968 41 07 48



MESON

RAMONETERO

C/Aguaadores 9

Teléfono: 968 41 13 66

C/ Ancha 13
Teléfono: 968 44 60 06

Pensión
Restaurante

Aguila D'oro



SUMINISTROS INDUSTRIALES

Juan González Parra, S.L.

EN AGUILAS

FERRETERÍA INDUSTRIAL

«EL RUBIAL»

El Rubial, s/n • Tfno. 968 411 224 - Fax 968 493 056

30880 AGUILAS (Murcia)

E-mail: juangonzalezparra@larural.es

JOYERÍA Y RELOJERÍA
CEGARRA

C/ Floridablanca, 24 (Placetón)
Teléfono: 968 41 01 93 • AGUILAS

FOTOS

Antiguas





Artes Gráficas

Luis García

Filmación

Diseño Gráfico

Avda. Juan Carlos I, 67
Tel./Fax 968 44 74 23
30880 ÁGUILAS - Murcia

Artes Gráficas



C/. Ramón y Cajal, 3-bajo
30880 ÁGUILAS (Murcia)

Tel. 968 41 07 65
Móvil: 669 44 93 44
630 78 90 30



SEBASTIÁN LORCA

ASESOR FISCAL Y CONTABLE

C/ Pablo Iglesias, 9 bajo • Telf. Fax 968 41 39 81
30880 ÁGUILAS (MURCIA)



Diego Giménez Barberá

Agente SEAT - AUDI - VOLKSWAGEN
GERENTE

Cati García Escarabajal

C/. Barcelona, 4
30880 ÁGUILAS (Murcia)

Tel. 968 41 35 82

Fax 968 44 72 81

COMERCIAL CATI

A 1 EURO

- Limpieza
- Calzado
- Golosinas
- Bisutería
- Juguetes
- Perfumes
- Papelería
- Pinturas y Disfraces
- Artículos de regalo
- Material escolar
- Bollería
- Flores de tela

C/ Travesía San Miguel nº 4 • Tfno.: 968 41 16 62

Junta de Cofradías y Hermandades de Águilas

Queridos Hermanos Cofrades:

Como ya va siendo tradicional en torno a la Cuaresma, me dirijo a vosotros, cristianos de todas las Hermandades y Cofradías de la Diócesis, para compartir los anhelos e inquietudes que llevo en mi corazón de Padre y Pastor de todos.

El Jubileo de la Encarnación que se clausuraba el día de la Epifanía del Señor, ha sido el objetivo pastoral prioritario de nuestra Diócesis. La gran movilización de las conciencias que el Espíritu ha promovido entre los fieles de nuestra Iglesia diocesana se ha puesto de manifiesto en esa afluencia masiva de peregrinos de las más diversas categorías, proveniente de todos los rincones de la geografía de nuestra Región, hacia la Santa Iglesia Catedral, como Iglesia Madre presidida por el Obispo, mostrando así la unidad de toda la Iglesia como la única Iglesia de Cristo

LA RELIGIOSIDAD POPULAR

Las Hermandades y Cofradías no han estado ajenas a esta corriente impetuosa de la gracia de Dios que, sin duda, ha tocado y movilizado las conciencias de tantos.

Desde la experiencia que me ha dado el presidir como Obispo de la Diócesis todas las celebraciones jubilares en la Santa Iglesia Catedral, he constatado, una vez más, como la "religiosidad popular", de la que son una expresión singular las Hermandades y Cofradías, ha constituido un cauce privilegiado de evangelización en este año jubilar. No hay que olvidar que "la mayor parte de los fieles, sean niños o adultos, incultos o instruidos, pobres o ricos, viven plenamente inmersos en este clima de devoción popular. Acogen y expresan la fe cristiana no con las categorías cultas de la "teología de escuela" sino con códigos propios y particulares, cuyo contenido es, con frecuencia, rico en símbolos y experiencias vitales¹ "Convendría, pues, valorar con el oportuno discernimiento, las formas populares² de religiosidad.

"Es este un aspecto de la evangelización que no puede dejarnos insensibles", "Refleja una sed de Dios que solamente los pobre y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Ante todo hay que ser sensibles a ella, saber percibir sus dimensiones interiores y sus valores innegables". Bien orientada, esta religiosidad popular puede ser cada vez más, para nuestras masas populares, un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo³. "Todo cristiano le debe a la religiosidad popular mucho más de lo que piensa en su vivencia de la fe cristiana⁴."

ELEMENTOS DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR

La experiencia jubilar ha puesto de manifiesto el gran servicio que han prestado a la evangelización los elementos más significativos la religiosidad Popular. ¿Quién no recuerda las múltiples peregrinaciones de parroquias y arciprestazgos que, con la imagen de su especial devoción han arrastrado tras de sí a una ingente masa de peregrinos? En muchas de esas peregrinaciones, ha sido tal la afluencia de gentes que ha puesto a prueba el esfuerzo de los organizadores, tanto del voluntariado del Jubileo como de la misma policía municipal. A todos ellos deseo expresarles mi agradecimiento. Pero lo más notable, además del número, ha sido constatar, también en nuestra Diócesis, "el serio esfuerzo de oración, de reflexión y de comunión que estos encuentros han manifestado"⁵, fruto de una intensa preparación en las parroquias y arciprestazgos.

Las imágenes de Nuestro Señor Jesucristo y de la Stma. Virgen representadas bajo diversas advocaciones, han servido "para sostener la oración y la devoción de los fieles"⁶ tanto en la preparación como en la misma celebración del Jubileo. Cuando las imágenes se ofrecen al creyente para ser ayudado en la oración y en la vida espiritual, cuando se respeta, en definitiva, la naturaleza y

finalidad de las mismas, las imágenes sagradas "acercan el misterio de Dios a los hombres, ayudan a la instrucción del pueblo sencillo; mueven nuestra devoción y alimentan nuestra vida cristiana, ya que el hombre asimila mejor lo que oye si lo ve". ¿Quién no recuerda como marcó la vida de Teresa de Jesús el encuentro fortuito con la diminuta imagen del "Ecce Homo" cubierto de llagas y de sangre?

Y vuestros símbolos: la luz, la túnica, el cingulo, la salida profesional etc., bien enraizados en la Sagrada Escritura, pueden constituir referentes expresivos para la oración y la catequesis de los Hermanos y Cofrades.

En definitiva, nuestras Hermandades y Cofradías, como comunidades cristianas, tienen que llegar a ser auténticas "escuelas de oración"⁹. No podemos encogernos de hombros creyendo que los miembros de nuestras Hermandades y Cofradías están incapacitados para rezar. ¡Rezad primero vosotros, miembros de las Juntas directivas, rezad juntos! "Hagamos la experiencia de los discípulos en el episodio evangélico de la pesca milagrosa" Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada"» (Lc 11,1). Pero habéis de saber que "rezar tampoco es algo que pueda darse por supuesto. Es preciso aprender a orar, como aprendiendo de nuevo este arte de los labios mismos del divino Maestro, como los primeros discípulos.- «Señor, enséñanos a orar» (Lc 11,1)¹⁰.

Pedid a vuestros Consiliarios, como hicieron aquellos primeros discípulos del Maestro, que os ayuden a orar, de modo que "la educación en la oración se convierta en un punto determinante" de vuestra programación¹¹. Hay una tentación que insidia especialmente a nuestras Hermandades y Cofradías: "pensar que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer y programar"¹². Invertid tiempo y esfuerzo en la oración. Si no lo hicierais cederíais fácilmente a la seducción de considerar como prioritario lo que no son sino sucedáneos. No podéis olvidar que estáis contextualizados en un tiempo y en un lugar concretos, y por consiguiente también sometidos a las presiones secularizantes de la sociedad que intentan difuminar lo "cristiano". El marco que se ofrece para la interpretación de la realidad no sería ya el

del Evangelio de Cristo sino el de la sociedad civil. En este sentido os exhortaba el año pasado en relación con la Semana Santa: "Poco importa que las guías de turismo califiquen nuestros actos de "interés turístico"; no importa que los medios de comunicación puedan anunciar nuestras celebraciones como "hecho cultural nacido de la inmanencia del pueblo". Y menos todavía nos importa la afluencia de gentes sólo atraídas por el esplendor de las imágenes y por la perfección dramática de los cofrades. ¡Basta ya de pretender secularizar lo que nació sagrado, es sagrado y será siempre sagrado! ¡Basta ya de perseguir inculturar el ateísmo en el alma religiosa de los hombres!"¹³.

"Todo gesto, todo programa, toda la vida comunitaria, toda la actividad formativa, toda obra de caridad, toda celebración y procesión, todo culto y devoción, de cada una de las Hermandades tienen que ser repensados y propuestos por cada una de ellas, dentro de una actitud orante, de comunión, para que todo conduzca hacia Cristo"¹⁴.

LITURGIA Y RELIGIOSIDAD POPULAR

La misericordia de Dios que tan copiosamente se ha derramado sobre multitud de personas ha supuesto una experiencia inédita del amor de Dios, que ha tenido su momento más expresivo en las celebraciones eucarísticas del Jubileo. Hemos podido comprobar cómo las manifestaciones de fe expresadas por el pueblo durante el Jubileo, orientadas y guiadas por las indicaciones de la liturgia, han ayudado a fecundar la fe a partir del corazón, haciendo más piadosas las celebraciones litúrgicas¹⁵.

Vuestro Directorio lo dice expresamente: "Nuestras Hermandades y Cofradías deben recuperar las celebraciones litúrgicas"¹⁶. Pues si bien es verdad que "la sagrada Liturgia no agota toda la actividad de la Iglesia"¹⁷ y "la participación en la sagrada Liturgia no abarca toda la vida espiritual"¹⁸ sin embargo "la Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza"¹⁹. De ahí que "las celebraciones Litúrgicas y en especial la Eucaristía, deben ocupar el centro de la vida cristiana de nuestras Hermandades y Cofradías. La Iglesia por una tradición apostólica que trae su origen del mismo día de la resurrección de Cristo,

celebra el Misterio pascual cada semana en el día que es llamado con razón, día del Señor o domingo²⁰. Sería, pues, deseable que las Hermandades y Cofradías se integraran en la misa dominical de sus Parroquias animando la celebración litúrgica. "Muy especialmente procuren fomentar en sus asociados las Celebraciones Litúrgicas de la Semana Santa: del Jueves y Viernes Santo, y de la Vigilia Pascual del Domingo de Resurrección"²¹, de modo que los horarios de estos ejercicios piadosos como son el Vía Crucis, las procesiones, etc. se regulen "con el horario de la celebración litúrgica de tal manera que aparezca claro que la Acción litúrgica por su misma naturaleza está por encima de los ejercicios piadosos"²².

EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

Si se quisiera señalar alguna característica particular de Año Jubilar, sin duda habría que resaltar la participación masiva de fieles en el sacramento de la Penitencia. Ello ha puesto de manifiesto el primer gran don del Jubileo: el don del arrepentimiento y del perdón completo de nuestros pecados, gracias al sacramento de la penitencia y a la indulgencia jubilar. Purificada nuestra mirada hemos cruzado la Puerta Santa con el deseo de contemplar, "con mirada más pura", el rostro de Cristo. La Puerta Santa no es más que el símbolo de este encuentro con Él. "Cristo es la verdadera 'Puerta Santa' que nos abre el acceso a la casa del Padre y nos introduce en la intimidad de la vida divina"²³. Si se habló de crisis del sacramento de la penitencia, la afluencia masiva de penitentes a este sacramento, constituye un mensaje esperanzador.

A vosotros especialmente, miembros de las Juntas Directivas, junto con vuestros Consiliarios, os corresponde acercar la Misericordia y el perdón de Dios sobre todos los miembros de vuestra Hermandad o Cofradía programando y presentando con "confianza, creatividad y perseverancia" el sacramento de la penitencia. Las celebraciones que lleváis cabo en vuestras Hermandades y Cofradías, besapiés, Vía Crucis, imposición de medallas, fiesta del titular, tiempos litúrgicos fuertes, etc. llevan tales componentes de expresividad, que arrancan el deseo de purificación en los corazones, incluso en los más recalcitrantes. ¡Objetividad

esos nobles sentimientos en el perdón sacramental, facilitándoles el sacramento de la penitencia!

LA FORMACIÓN DE LOS HERMANOS Y COFRADES

Uno de los grandes retos que aguardan a nuestras Hermandades y Cofradías para el nuevo milenio es la formación: "Una minoría de edad cristiana y eclesial no puede soportar las embestidas de una sociedad crecientemente secularizada"²⁴. "La Iglesia que ha considerado siempre la formación de los fieles como una de las tareas más esenciales de su quehacer, es también consciente de su importancia decisiva en unos momentos en que las circunstancias cambian con vertiginosa rapidez, poniendo cada día nuevos interrogantes con los cuales ha de confrontarse la fe de los creyentes"²⁵. Las Hermandades y Cofradías, llamadas a ser ámbitos propicios para la formación cristiana de sus miembros deben invertir con magnanimidad tiempo, esfuerzo y recursos humanos y económicos para la formación de sus cofrades. Es un deber que atañe en primer lugar a los Presidentes y miembros de las Juntas Directivas, quienes deben "adquirir la formación conveniente que se requiere para desempeñar bien su función, y para ejercerla con conciencia, generosidad y diligencia"²⁷. Todas las Hermandades y Cofradías deben contar con un plan de formación bien estructurado, conocido por todos los miembros de la asociación y aprobado por la autoridad eclesiástica. El Concilio Vaticano II señala algunos de esos medios: "tales como congresos, reuniones, ejercicios espirituales, asambleas numerosas, conferencias, libros, comentarios, para lograr un conocimiento más profundo de la Sagrada Escritura y de la doctrina católica, para nutrir su vida espiritual para conocer las condiciones del mundo y encontrar y cultivar medios convenientes"²⁸. Esta formación del laicado constituye una de las prioridades de la Diócesis²⁹.

UN SIGNO DE CARIDAD

De cara al Año Jubilar el Santo Padre nos exhortaba a los Obispos del Sur de España a no dejar que ninguno de vuestros fieles y comunidades permaneciera insensible ante estas realidades que, la Iglesia encuentra en su camino: al desempleado,

al joven de esperanza derruida, mecido en la trivialidad o devastado por la droga, al emigrante que llega de otras tierras, a mujeres despreciadas, niños sin amparo y hombres privados de su dignidad que son una llamada constante de atención frente a tantas proclamaciones como se hacen en una sociedad que parece sentirse satisfecha y pagada de sus logros³⁰.

Finalizado ya el Gran Jubileo, Juan Pablo II pregunta: "¿Cómo es posible que, en nuestro tiempo, haya todavía quien se muere de hambre; quién está condenado al analfabetismo; quien carece de la asistencia médica más elemental; quien no tiene techo donde cobijarse?" y añade: "Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse." He tenido hambre y me habéis dado de comer; he tenido sed y me habéis dado que beber; fui forastero y me habéis hospedado; desnudo y me habéis vestido, enfermo y me habéis visitado, encarcelado y habéis venido a verme (Mt 25,35-36)³¹. "El culto, aunque constituya la finalidad principal de una Cofradía o asociación piadosa no puede absorber todas las energías. Más aún la autenticidad del culto se verifica también en la práctica real del amor fraterno"³². "A nivel institucional y corporativo, las Cofradías y Asociaciones piadosas deberían destinar una parte proporcional no meramente simbólica, de sus ingresos para obras de promoción humana y de caridad, llevadas a cabo por las mismas asociaciones o por las instituciones ya existentes en la Iglesia y en la sociedad"³³.

El "Signo Jubilar" que ha llevado a cabo nuestra Iglesia Diocesana, como respuesta a las exigencias del Evangelio, no es más que una pequeña muestra de ese gran amor hacia los hermanos que no quiere "ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día"³⁴.

Que la Stma. Virgen María, la gran oyente de la Palabra os impulse en la andadura del nuevo milenio, que comenzáis, a fin de que, como Ella, sepáis escuchar, en medio de la multitud de "palabras" que nos ofrecen cada día, la Palabra que "por

nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo".

Os bendice paternalmente vuestro Obispo

Manuel Ureña Pastor, Obispo de Cartagena

1. COMITÉ PARA EL JUBILEO DEL AÑO 2000. Jesucristo, Salvador del mundo, Pgs.52-53.
2. JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, n. 34.
3. PABLO VI. Exhortación Apostólica Evangelio Nuntiandi, n. 48.
4. CARLOS AMIGO Y ÁNGEL GÓMEZ G., Religiosidad Popular, (Edibesa), Pg. 56.
5. JUAN PABLO II, Carta Ap. *Novo Millennio*, n. 9.
6. JUAN PABLO II, Carta *Duodecim Saeculum*, n. 1. OBISPOS DEL SUR DE ESPAÑA, Las Hermandades y Cofradías, n.18.
7. JUAN PABLO II. Carta Ap. *Novo Millennio...*, n. 34.
8. *Ibidem*, n. 32.
9. *Ibidem*, n. 32.
10. *Ibidem*, n.33.
11. *Ibidem*, n.38.
12. MANUEL UREÑA PASTOR. Pregón Semana Santa 2000.
13. GUZMÁN M. CARRIQUIRY LECOUR, Subsecretario del P. C. Para los Laicos. Las Hermandades ante la nueva evangelización, (I Congreso Internacional de Hermandades y Religiosidad Popular- Actas), pg. 100.
14. JOSEPH CARD. RAZTINGEZ Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la fe, Comentario teológico al mensaje de Fátima (26-VI-2000).
15. DIRECTORIO DIOCESANO DE HERMANDADES Y COFRADÍAS, (Murcia 16-IV-1991) n. 20.
16. JUAN PABLO II, Audiencia a los Obispos del Sur de España en la Visita ad limina. n. 4.
17. CONCILIO VATICANO II. Constitución *Sacrosanctum Concilium*, n. 9.
18. *Ibidem*, n. 12.
19. *Ibidem*, n. 10.
20. DIRECTORIO DIOCESANO, n. 20.
21. *Ibidem*, n. 20.
22. CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO, Carta circular sobre la preparación y celebración de las Fiestas Pascuales, 16 de enero de 1988, n. 3.
23. JUAN PABLO II, Carta Ap. *Novo Millennio*, n.37.
24. JUAN PABLO II, Homilía en la Misa de clausura del Jubileo de la Encarnación. (6-II-2001).
25. JUAN PABLO II, Homilía en la celebración de la Palabra con los educadores en la fe, (Granada, 5 noviembre 1982, 3).
26. JUAN PABLO II, Audiencia a los Obispos del Sur de España en la Visita ad limina. (septiembre 1999) n.5.
27. *Ibidem*, n.5.
28. CIC, c 231 § 1.
29. Decreto Apostolicam Actuositatem, n.32.
30. JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Christi fideles laici*, n. 57.
31. JUAN PABLO II, Audiencia a los Obispos del Sur, n.7.
32. JUAN PABLO II, Carta Ap. *Novo Millennio*, N. 49.
33. SECRETARIADO NACIONAL DE LITURGIA- Liturgia y Piedad Popular, n. 159.
34. *Ibidem*, n. 160.
35. JUAN PABLO II, Carta A *Novo Millennio*, n. 50.



**Móvil: 607 68 97 79
667 56 78 69**

**C/. Barcelona, 7
30880 AGUILAS (Murcia)**



Tel. y Fax: 968 41 00 92

C/ Rambla la Roja, s/n • Águilas (Murcia)



- PROYECTOS E INSTALACIONES DE RIEGO
- HIDROCOMPUTADORES NICONIT
- SISTEMAS DE FERTILIZACIÓN PARA CULTIVO HIDROPONICO. RIEGO A LA DEMANDA
- EQUIPOS DE FILTRACION AUTOMATICOS
- CALEFACCION
- CONTROL DE CLIMA

Oficina y Almacén: Ctra. Lorca, sin-Edif. Proedilesa, Portal, 3 - Fax.: 968 49 30 77 - Tel. 968 41 09 05 - 968 41 04 44 - 30880 AGUILAS (Murcia)
Delegación: Ctra. 04740 Roquetas-La Mojonera nº 409-Km. 2 - Fax.: 950 32 55 05 Tel. 950 32 55 05 - 0470 ROQUETAS DE MAR (Almería)
E-mail: hermisán-sur@arrakis.es



Tel.: 968 49 33 11 - Fax: 968 49 31 43 • C/. La Florida ,13 bajo - 30880 Águilas (Murcia)



Café - Bar

*especialidad
en pescados
y frituras*

C/. Aire 78 • Tel 968 411 367

Móvil: 610 43 31 01

AGUILAS (Murcia)



Moda Infantil

y Juvenil

Plaza de España, 12 y Conde de Aranda, 14
Tfno: 968 44 79 08 y 41 25 08. Fax: 968 41 25 08
30880 AGUILAS (Murcia)



Ayuda a domicilio:

Limpieza, costura, planchado

Servicios:

LIMPIEZA DE OFICINAS, LOCALES, NAVES, COMUNI-
DADES,
GARAJES, FACHADAS Y CRISTALES, FIN DE OBRAS,
TOLDOS...

C/ Canalejas, nº19 • 30880 AGUILAS (Murcia)
Tel.: 968 44 89 15

Origen advocacional de la Virgen

La aparición del concepto advocacional destinado a la Virgen podemos situarlo en el siglo IV, y es en esta época cuando empieza a tomar cuerpo una incipiente devoción mariana, encarnada en la advocación de la Virgen de los Dolores.

Las advocaciones mariológicas fueron creciendo hasta transformarse en Corredentora. En siglo XIII, surge en Alemania la antigua festividad de la Virgen Dolorosa, el Viernes de Dolores, que merecería después la consagración pontifical, antes de la instauración de dicha festividad de los Dolores de la Virgen, el día 15 de Septiembre. En Italia, concretamente en Florencia, apareció también la devoción a la Virgen de los Dolores, en un entorno congregacional, como titular de la Congregación de los Servitas.

En el Concilio de Trento, convocado por el Papa Pablo III, en su última sesión de diciembre de 1563 redactaba un decreto sobre "La invocación y veneración de las reliquias y de los santos y, asimismo, de sus imágenes".

Es aquí donde se sitúa el punto de partida de la más popular y extendida devoción en torno a una advocación Mariana. Especial significación merece, como indicativo del resaltado de dicho Concilio, que Carlos I de España y V de Alemania, creó la Archicofradía de los Siete Dolores de Nuestra Señora.

*Datos recopilados en revistas especializadas por
Sebastián Muñoz Muñoz.*



JUAN BARNES, S.L.

Taller Reparación en General del Automóvil

C/. Ciclista Julián Hdez. Zaragoza, 12
Tels. Taller: 968 41 30 02
Part. 968 41 11 72

30880 AGUILAS (Murcia)



CASA MOTA

DECORACIÓN • MUEBLES • PLÁSTICOS
ARTÍCULOS DE REGALO

C/ Pablo Iglesias, 5 Y Balart, 2 - 30880 AGUILAS (Murcia) Telf 968 410 735



INSTALADORES AUTORIZADOS de:
GAS, CALEFACCIÓN Y AIRE ACONDICIONADO
FONTANERÍA Y SANEAMIENTO EN GENERAL

Hermanos "PARRA"

Materiales y Trabajos de Fontanería Jusaldó, S.C.L.
C.I.F. F-30.499.735

E M P R E S A D E S E R V I C I O S

Ctra. Lorca-Esq Miguel de Cervantes
Tel. y Fax: 968 411 180 - Tel 968 448 180

30880 AGUILAS
(Murcia)

Riegos
**ivemi, s.l.**
Riegos y maquinaria agrícola

Miguel López Sánchez
Gerente

C/ Cartagena, 30
Tel. - Fax: 968 44 82 77
Móvil: 608 19 01 58

30880 ÁGUILAS
(Murcia)

Contempladores del rostro de Cristo

El año Jubilar 2000, que abrió solemnemente el Papa Juan Pablo II el 24 de diciembre de 1999 y clausuró el 6 de enero del 2001, con motivo del 2000 aniversario de la Encarnación de Jesucristo, culminó su andadura repleto de celebraciones a nivel de Iglesias locales y universal.

En las Iglesias madres, las catedrales de cada diócesis u otras basílicas y San Pedro en Roma, se han sucedido peregrinaciones, implorando las gracias propias de estos acontecimientos salvíficos, que la Iglesia vehicula en favor de sus hijos.

El Papa en su carta El Nuevo Milenio, firmada en la Plaza de San Pedro en Roma, al final de la clausura del año Jubilar, que tuvo la satisfacción de estar presente en la misa papal, se pregunta el Papa después de este movimiento sin precedentes en la historia de la Iglesia ¿Qué tenemos que hacer?. Responde: "es necesario pensar en el futuro"; "nuestro tiempo es un continuo movimiento, que a menudo desemboca en el activismo, con riesgo fácil del "hacer por hacer", sin embargo hemos de buscar el "ser" antes que el "hacer".

Nos gusta "hacer las procesiones", salir en las procesiones, ver las procesiones, ir y venir, llevar el trono, pero nos hace falta "ser testigos de la fe", vivir la fe que sabemos, aprendida desde pequeños, ajustar nuestra vida a la Buena Noticia de Jesús de Nazaret, celebrar esa fe en unión de la comunidad, afianzar nuestra fe hasta saber dar razones de la misma.

Dice el Papa "el encuentro con Cristo, herencia del Gran Jubileo" ha sido la experiencia de millones de cristianos a lo largo del año 2000, y este debe el "ser" del cristiano, del creyente, del que dice tener fe.

A muchos cristianos les falta este encuentro con Cristo, esta experiencia, esta vivencia. Hacen cosas sin saber por qué se hacen. Solamente actúan, pero sin dar sentido a lo que hacen.

La Semana Santa nos da el "ser" contempladores del rostro de Cristo, pues cada imagen que se procesiona es el rostro de Cristo entregado, sufrido, herido, llevado a la Cruz, muerto y también resucitado. Cada vez que presenciamos una procesión nuestra mirada se queda más que nunca fija en el rostro de Cristo, nos atrae la expresión de su mirada, el dolor físico y moral se nos clava en el alma, como aquella de Cristo a Pedro, que le hizo reconocer su pecado y su cobardía.

Semana Santa, días los más grandes del año porque todo aquello que ocurrió en Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios. Días para hacer un stop, una parada y pensar lo mucho que nos quiere Dios al entregarnos a su propio Hijo. Días de agradecimiento por el amor de Dios. Días para reconocer lo que valemos para Dios. Días para volvernos a Dios, después quizá de haber andado en sentido contrario. Días para "ser" de nuevo creyentes, cristianos, hermanos.

Días grandes como la Semana Mayor del año.

Juan Fernández López
Párroco de San José

Hoy se coronó a la Virgen

Hoy se coronó a la Virgen
la Madre del mundo entero,
la Virgen de los Dolores
Patrona de nuestro pueblo.
Hoy se ha coronado, sí,
aunque nació coronada,
y una aureola de amor
siempre ha llevado en su alma.
Hoy se ha vuelto a coronar
y la corona es de oro,
pedazos de corazón
pues lleva el oro de todos,
sortijas, pendientes,
y pobres pedacitos viejos,
cada cual con lo que pudo
de su amor hizo un portento,
para la Madre querida
y Reina de nuestro pueblo.
Todo esto fue fundido
y salió un tesoro nuevo,
una corona real,
lucida para su pelo,
¡Qué guapa que está la Virgen!
¡Qué guapa!
Rebosada de amor nuestro,
ella nos llena del suyo
que es bello, de los más bellos,
ha engarzado en la corona
miles y miles de besos.
¡Que repiquen las campanas!
¡Que repiquen!
Que se oiga hasta muy lejos
un eco que no termine
la Virgen es coronada
entre un celestial concierto,
y cuando este acabó



y fue silencioso el tiempo
una dulce voz se oyó
¿Cuánto vale esa corona?
Pregunta un ángel al cielo
y el cielo contestó:
"La verdad, esa corona,
para mí no tiene precio".

Para ti Madre mía,
con todo mi cariño.

Consolación Muñoz Aragón
1 de octubre de 2000.



montalbán

MUEBLES Y DECORACIÓN

C/ Rey Carlos III, 21, 26 • 30880 ÁGUILAS (Murcia)
Telf.: 968 410 502 • Fax.: 968 49 33 37
E-mail: salmon@arrayinter.net

LA MAYOR OFERTA DEL MOBILIARIO EN NUESTRA CIUDAD



AUTOCARES AGUILAS S.L.

C/ NIETO Y GORRETA 1 • 30880 AGUILAS (MURCIA)
TFNO.: 968 448 084 • MÓVIL 609 628 783 -784



ALONSO MOTOS

**Taller de reparación y
venta de motos y bicicletas**

Avda. J. Carlos I, 106 - 116
30880 ÁGUILAS (Murcia)

Tlfno. 968 41 14 79
968 44 73 15



Muebles de Cocina y de Baño
Clásicos, Modernos, de lujo y económicos



MUEBLES DE COCINA Y BAÑO
DOMUS
DOMINGO MUÑOZ SUAREZ

Avda. Juan Carlos I, nº 118 • 30880 AGUILAS (MURCIA)

Telf. y Fax: 968 49 31 00 • Móvil: 657 90 96 92

WEB: www.accesosis.es/negociudad/domus • E-mail: domusmuebles@accesosis.es

TALLER DE AUTOMÓVILES
TAMESUR, C. B.

SERVICIO OFICIAL



C/ Ciclista J. Hdez. Zaragoza, 24. 30880 AGUILAS (Murcia) Tel. y Fax: 968 41 20 77

Parrafos

de Pregones Precedentes

Selección y comentarios de Sebastián Muñoz Muñoz.

Cristina Gutiérrez-Cortines Corral, pregonera en la Semana Santa de 1999, reflexionó sobre el rico pasado histórico que atesora Águilas, los hechos fehacientes y los que aún no son más que conjeturas, a la vez que dibujaba con la palabra los atractivos rasgos geográficos y monumentales del municipio. Como ciudad nacida al amparo de la tierra y el mar, Águilas tiene parte de su historia sumergida bajo las aguas y el tiempo. Como los héroes, su origen es desconocido: no se sabe donde y cuando comenzó su historia, ni cuando se escondió a la vista de los hombres para renacer una y tantas veces. Villa antigua, población de civilizaciones perdidas, enclave de minas y puerto desde fechas remotas, tiene carta de identidad de época mítica, y es, a la vez, fundación reciente. Es decir, es legendaria y joven, sabe de pasado y de futuro porque su edad se lo permite y, es tan sabia como las viejas culturas que oculta en sus entrañas recónditas.

Águilas, como otros enclaves mediterráneos, encierra en su interior huellas de glorias pasadas bajo forma de ruinas, piedras con yerbas, matojos y una vida vegetal que las envuelve y oculta, ruinas, al fin, de civilizaciones que residieron en la misma tierra y con el mismo cielo.

Fenicios, romanos, piratas y osados aventureros que vinieron por la ruta ancha del agua. Y, al fondo, siempre al fondo, la mar y una luz intensa, absolutamente personal que envuelve y ciega al individuo, sometiéndolo al mandato de algo superior.

En Águilas todo reclama infinitos y rutas sin fin: la mar, el ferrocarril, y un monte que aspira a perderse en el cielo. Desde cualquier rincón, punto o lugar, todos los caminos, veredas o atajos conducen al agua o a los desiertos, como si tratara de un ir y venir que siempre culmina en paisajes limpios de obstáculos, bajos y lejanos.

San Juan de las Águilas llaman al castillo, nombre inmenso, monumental como las mismas rocas y ambicioso como el mismo cielo. Nombre de profeta, de apocalipsis y de símbolos reales. Allí, quizás, algún día, un apóstol, poseído por la máxima iluminación podrá imaginar de nuevo el fin del mundo, rodeado de belleza y majestad.

Al igual que muchas ciudades al borde del mar, ha sabido acoger a los que vinieron y ha recogido sonidos, vocabularios, palabras y costumbres; ha sabido crear y a la vez encumbrarse sobre el conocimiento importado; se ha adaptado y ha reci-

bido; ha dado y ha pertenecido a alguien, siempre en el estado de libertad que brinda el horizonte plano del agua y la sed de infinito.

Siempre ha estado aquí y por eso su pasado y origen se disuelven en el misterio. ¿Pudo ser la legendaria ciudad de Urçi? ¿Qué razas y pueblos la visitaron? ¿Quién la guió en los primeros pasos y quien la hizo desdibujarse hasta casi desaparecer en el pasado? Nos dice el Atlante Español, que Águilas parece haber sido en tiempos lejanos "Población grande, con restos sumergidos en el mar. ... bajo las primeras casas se encontraron "Columnas y Cornisas de orden Toscano, varios muebles de piedra, barro, y hierro, bastantes Monedas de Oro, Plata, y Metal, con los restos de Onorio, Constantino, Octaviano, Julio y otros Emperadores de Roma y Oriente" y añade "Todo esto acredita la grande antigüedad de aquella población".

Cuando quiso ser reconstruida fue elegida por los Reyes como guarda del horizonte. El llamado rey prudente, Felipe II, la acogió como suya y decidió ennoblecer su perfil y su potencia. Y la fortaleza fue plasmada en dibujos y planos por uno de los más geniales ingenieros militares de la corona hispánica, Juan Bautista Antonelli, le dio forma y día a día los canteros labraron y colocaron las piedras a perfección, para que, llegado el momento de su abandono, pudiera permanecer ligada a la roca y fundirse con las hierbas y los matojos sin perder su dignidad. En el siglo XVIII, no lo olvidemos, en el siglo de las Luces, otro rey Carlos III le dio la libertad y le concedió ciudadanía. Proporcionándole la forma y estructura de una ciudad ilustrada, es decir, regular y perfecta en su forma. Obra de un rey, que utilizó la razón para gobernar y la cultura como medio para tomar decisiones. La trama geométrica de Águilas, interrumpida tan sólo por el bastión de la roca, es un homenaje a la simetría y al principio de la razón. La lógica de su planta reticular, y la buena relación de proporciones entre los edificios y espacios abiertos, son las causas de su equilibrio y rotundidad. Armonía, pausa y estabilidad que se traslada a la mente y al carácter de sus habitantes como pobladores de un extremo armonioso del mundo.

Allí en la Plaza, creada para el encuentro del pueblo, presidiendo el espacio ceremonial de la ciudad, aparece la Iglesia como centro del mundo y puerta de lo sagrado. Escenario de celebraciones religiosas y casa de Dios, es en ella, en la Iglesia

Águilas 2001

donde se acogen todo el año las imágenes que desfilarán la Semana Santa, se juntan los vecinos e invitados de todos los hogares para recibir la llegada del tiempo de Pasión y de Gloria. Aquí, en el mismo templo y en otras iglesias, en estas arquitecturas de tiempo y tradición es donde año tras año se recrea la historia de Cristo y de su Pasión, escenas de sacrificio y muerte, que culminan en la resurrección y en la fiesta. Hoy es el sufrimiento y mañana será el renacer de la primavera. También en este sitio, se ponen en marcha las cofradías en hileras de fieles, que de forma teatral y casi liturgia repiten la historia de Cristo hasta convertirla en experiencia y emoción. Siempre presidido por la imágenes de la Dolorosa, Cristo y un San Juan joven.

Estamos ante una tradición, que reside en el corazón de todos, pesando sobre nuestras vidas como un recuerdo activo que nos convoca y obliga a participar. Todo porque en este extremo del mundo, nunca sabremos donde se inicia la tradición y donde comienzan los pensamientos de fe, ni podremos tampoco explicar el origen de unas emociones que, estos días, llegan al fondo de nuestro ser y nos enseñan a sentir más fuerte el dolor y la tragedia. Así, historia y religión se confunden sin poder explicar su procedencia.

He aquí un ejemplo, el origen de la Virgen de la Amargura y la Dolorosa:

El llanto y el dolor producido por la muerte de los seres queridos, siempre ha ennoblecido a la mujer mediterránea, reflejo de una relación presidida por el sentimiento y los vínculos familiares.

Félix Luis Pareja Muñoz y Alfonso Escámez López, pregoneros respectivamente en los años 1998 y 1995, elevan la figura de la Virgen de los Dolores a eje principal de la Semana Santa, y la conciben como íntima referencia de todos aquellos aguilenses que por distintos motivos tienen que residir fuera de la localidad.

PREGÓN 1998

Hoy me voy a permitir reflexionar con vosotros sobre ciertos aspectos profundos de la Semana Santa, que la experiencia de mi vida me ha hecho sentir. Probablemente es un punto de vista muy diferente del que habitualmente, al menos en España, se tiene de estas fiestas, y también es muy probable que muchos de vosotros no estéis muy de acuerdo con lo que os voy a exponer, porque siempre ha sido muy difícil caminar en sentido contrario a la tradición.

Realmente, según pienso, para la mayoría de los aguilenses, cualquiera que sea su grado de creencia, lo más importante de nuestra Semana Santa es que con este motivo nuestra Virgen se pasea por sus calles, y por ello desde cualquier punto de su recorrido podemos hablarle, pedirle ayuda para la solución de nuestro problema más apremiante, sin tener para ello que ir a la Iglesia, donde habitualmente está pero donde no van todos los que tienen fe en ella. Muchos aprovechan la ocasión para caminar tras la Virgen, porque así se lo prometieron en su casa aquella noche de angustia, cuando ante el hijo enfermo se dirigieron a ella en conversación - oración en petición desesperada de ayuda prometándole que la acompañaría cuando se paseara por las calles de este su Pueblo.

En esta Semana Santa, un año más, nuestra Virgen se va a pasear por delante de las casas de muchos de los que aquí estáis, también va a pasar frente a miles de aguilenses y forasteros que se alinearán en las aceras a su paso, muchos posiblemente son sólo débiles creyentes, pero a su Virgen la tienen en el fondo de su corazón.

Nuestra Virgen, en estas procesiones acompaña a su hijo, y todo el conjunto de imágenes nos va a hacer recordar el martirio que sufrió Nuestro Señor Jesucristo por amor hacia todos los hombres, para así conseguirmos la Redención y con ello alcanzar la otra vida. Este es el tradicional sentido teológico de la Semana Santa. Pero aquí, nosotros en particular, polarizamos nuestra atención, en nuestra Virgen, y, al menos en mi caso, mi mirada se centra en sus manos que se están tendiendo a nosotros ofreciéndose como madre de todos, a ayudarnos en nuestras necesidades.

PREGÓN 1995

La VIRGEN DE LOS DOLORES, patrona de nuestro pueblo, nos ha enseñado a caminar a través del dolor y a mantener firme la fe con la esperanza en la justicia, dándonos con su resignación, una lección imborrable, que debe movernos a luchar denodadamente para erradicar la miseria y la droga, además de las injusticias de un mundo en el que, pese a tanto esfuerzo y sacrificio, aún persisten, desgraciadamente, la marginación y la destrucción, en lugar de la tolerancia, la vida y la obra bien hecha, símbolos permanentes de la parte más noble de los hombres.

En estos días nos volvemos a reunir bajo el manto protector de la VIRGEN DE LOS DOLORES no sólo los que vivís permanentemente en Águilas, sino también los que tuvieron que viajar a

otros lugares o, incluso, emigrar a otros países, porque en nuestra ciudad no encontraban los medios de vida necesarios, tras agotarse las minas y resultar insuficiente la agricultura para dar a todos trabajo.

A muchos de ellos, que en su día salieron de Águilas, unos cargados tan sólo de ilusiones, y otros con la tristeza de abandonar su familia y su pueblo, los he encontrado después ocupando puestos brillantes en el mundo del Teatro, en Universidades, en Bancos, en Diarios y en muchas otras actividades en las que hay que derrochar ilusión y trabajo cada día. Y al volver a verlos me sentía más aguileno, porque también ellos seguían amando a nuestro pueblo.

PREGÓN 1998

Hoy recuerdo que hace muchos años, por mi profesión, estaba destinado en nuestra Embajada en México, y un viejo e inolvidable amigo que hoy está allá arriba con nuestra madre celestial, me escribió, en contestación a una carta mía que estaba llena de nostalgia por mi entonces ya larga ausencia de este mi pueblo. Su carta era simplemente un verso precioso, destinado a amortiguar los sentimientos que me producía aquella lejanía. Terminaba aquel verso con una estrofa dedicada a nuestra Virgen.

En aquellos momentos cuando los leía se me humedecían los ojos, y aquella noche ante la pequeña foto de mi Virgen que me ha acompañado y me acompañará siempre en mi mesilla de noche mi oración fue sólo contemplarla y pensar en este trozo del poema:

La Virgen Dolorosa de tu Pueblo
Que tiene las manos siempre abiertas
Condensa en un momento las palabras
De los hijos ausentes que regresan,
Y su mirada de dolor sereno
Hará vibrar tu alma en su presencia
El autor se llamaba Antonio Sánchez-Fortún Mulero.

Con esta evocación a los "hijos ausentes que regresan" quiero ahora también recordar, precisamente en este lugar, a los que nunca regresaron, a tantos aguilenos que tuvieron que irse lejos de esta su tierra, en años muy duros, que Dios quiera no se repitan, buscando abrirse camino en la vida. Muchos marchamos y lo conseguimos, podíamos regresar a Águilas más o menos periódicamente, en plazos más o menos largos. Pero otros, quizás demasiados, no regresaron jamás: la vida les vol-

vió las espaldas. No tuvieron nunca la dicha de que su alma vibrara ante su Virgen al retomar a su pueblo, la Virgen a la que tanto rezaron con fe y amargura, desde allá en la lejanía de su emigración.

PREGÓN 1995

¿Qué tendrá Águilas, nuestra patria chica, para calar tan hondo en los que la conocen o han oído hablar de ella? Y me contaba de una forma brillante una poetisa singular, Encarnita López Navarro, hija y nieta de dos aguilenos de pro, que me son particularmente queridos, y con los que mantuve estrechos vínculos en mi infancia:

AGUILAS, NO ES MI TIERRA

Esta tierra, no es mi tierra
aunque como mía la siento.
Aquí nacieron mis padres
y vivieron mis abuelos.
Yo la recorrí muy pronto
con aquellos pies pequeños
y rodeados de azul
han quedado mis recuerdos.
Siempre he regresado al mar,
el mar, lo echo de menos
y su sonido me llega
aunque esté lejos ¡tan lejos!
y tanto quiero estas rocas
y tanto quiero este puerto
¡que si fuera ésta mi tierra
no la llevaría más dentro!.

Alfonso Ortega Carmona realiza de forma magistral con su pregon un repaso sobre la religiosidad de la vieja Europa y la libertad que se disfrutaba en el siglo IV. Paulatinamente, con una sutil combinación de lirismo y rigor histórico, va centrándose en la Semana Santa aguilena, para terminar dirigiendo una loa a Cristo Crucificado.

Como ocurrió en nuestro pueblo de Águilas, cuando desde el año 1802, iniciado su independencia parroquial y municipal de Lorca, nuestros antepasados inauguran sus primeras procesiones. Favorecidas por el impulso activo religioso del Concilio de Trento, una nueva espiritualidad se alza por todo el Catolicismo. La antigua imaginaria medieval no respondía ya a los tiempos nuevos. Una nueva vivencia simbólica y recordato-

Águilas 2001

rio de la Redención de Cristo mueve cerebros, corazón y manos de nuestros escultores y pintores, que crearon, bajo el aura de Semana Santa, la más importante civilización de la imagen que se haya dado jamás en el mundo y en la historia de la cultura europea, desde el escultor griego Fidias. Que florece con pujanza creciente, como muestran los actuales Pasos, y cuya genial culminación en ese incomparable rostro de nuestra Virgen de los Dolores, prodigio y cima de expresión doliente, enhechiza el alma y los ojos de todos nosotros.

Transcurridos casi dos siglos de aquellos comienzos sencillos, vinculados a todas las casas de los aguilenses, alejados de la fe, de espíritus fuertes y de los que de la propia inteligencia hicieron tributo de adhesión a Dios, nuestro pueblo ofrece hoy una espléndida hora de su desarrollo procesional. Aunque estas procesiones de nuestra Semana Santa Aguilense sean fundamentalmente un signo externo, no esencial ni dogmático de la fe cristiana, no puede ser en el modo alguno ignorado por autoridades civiles y religiosas. Aunque tampoco sean ellos revelación de una vida cristiana integralmente vivida cada día por cuantos en ellas participan. Son porte de nuestra sociedad, herencia del espíritu de los aguilenses que nos precedieron y de nuestra cultura.

la etapa de crisis de los años setenta, con su revisión radical de la religiosidad externo por porte del Corcillo Vaticano II, y la afortunada desaparición del Nacional Catolicismo y del Estado Confesional, incompatible con una sociedad rigurosamente democrática, han purificado y reafirmado, en su genuina libertad, las manifestaciones públicas de Semana Santa. También en esta libertad quiere y exige el pueblo, que somos todos, su verdadera soberanía. El pueblo sale así a la calle por propio derecho en su Semana Santa. Y autoridades de todo signo están absolutamente obligados a cumplir las justas exigencias de orientación y apoyo que tales manifestaciones conllevan. El incremento constante de los Cofrades en Águilas es el voto popular y clamoroso de un derecho, que aun en las dramáticas horas de la Procesión del Silencio, desde el Hospital por la Avenida de Juan Carlos I, calle del Rey Carlos III y la Plaza de España, está diciendo su palabra más impresionante e intensa. La fe, el fervor y la belleza creadora es lo que pone alas al corazón, lo que mueve pies y carga los hombros, lo que enciende los cirios en los manos, lo que hermana bajo túnicas y capuchones a pescadores y médicos, a trabajadores y comerciantes, a jóvenes y muchachas, lo que llena los ojos asombrados a una y otra acera, rompiendo el sueño y haciendo abandonar el lecho, cuando los Pasos inundan de respeto y emoción las

calles de Águilas.

Ni siquiera nuestro clásico desorden hispánico, la lentitud desesperante a veces, la hora de llegado casi nunca cumplida, el tedioso esperar a pie cansado de los espectadores han hecho mella peligrosa en la Semana Santa. Mal se ven ahora por cierto los sabios agoreros de siempre que, con la crisis religiosa, extendían pliego de defunción a nuestras Procesiones. Aquí sí que es, otra vez más, "voz de Dios la voz del pueblo", como originalmente afirmó el poeta griego Hesíodo, ¡como si no fuese indestructible el corazón del pueblo!

Solo la Semana Santa aguilense, entre todas las de España, tiene un pórtico y preludio incomparables. El de su Proclamación solemne en el recinto sagrado de una Iglesia ante aquella mujer y Madre, que es todo nuestra, la Virgen de los Dolores, en este Viernes de Ella, que ya empieza a conmovir los corazones compasivos.

Frente a cualquier indiferencia, centenares de aguilenses residentes y ahora llegados, de amigos y forasteros, alentarán a Cristo bajo la Cruz a hombros, para que no se rinda en el camino que fue para nosotros vida, en esa agonía comenzado en el Huerto, arrastrado hacia el Calvario y terminada en el Madero. Proclamarán ante el Paso de San Juan su fe no simulada en Aquel que, siendo Imagen visible del Dios no visible al ojo humano, quiso hacerse carne nuestra, nacido de mujer como nosotros, hombre hasta la muerte y muerte de Cruz.

Se estremecerán con esa Soledad de la Madre, sola desde el primer día que apareció en la Historia: la soledad primera del Hijo, anunciado por el Ángel a su virginidad atónita y asustada y compartida con el Hijo en las entrañas, como el secreto prodigioso de todas las madres, mientras sufre el primer zarpazo en el casi abandono de José, su esposo. La Soledad que, junto al silencio del dedal y del hilo, de pucheros, pañales y macetas, adivinaba la otra futura soledad de su trágico viernes. La Soledad portadora del Mayor Dolor y de la angustia venidera, que en su mismo corazón ponía la elección que Dios hizo para ella entre el griterío del mercado y el humilde trajín con la aldea y sus vecinas.

Descubrirán de nuevo, sí, los aguilenses, lo última condición humana, la del dolor, maestro y pedagogo de la existencia, en el rostro de nuestra Virgen de los Dolores: "dolorosa" ante el poder político imperial, ante el guardia de coraza y casco, ante el juicio atropellado en la noche impía, ejemplo de todos los juicios injustos de la tierra, en el patio con aires de checo de la soldadesca romana, dolor que nadie alivió, ni discípulos vergonzantes de su Hijo, que huyeron como niños asustados, ni

prudentes visitantes nocturnos como Nicodemo.

Avivarán los aguilenses aquellas otras lágrimas del alma, las lágrimas de la comprensión y de la inteligencia ante la Cruz, para decir de algún modo el cántico breve del corazón, por gratitudes atrevido:

Me pareces tan hermoso,
Señor, en ese madero,
que casi bendigo al fiero
verdugo vil y alevoso.
Tu corazón generoso,
quebrado por el acero,
mejor que vivo y entero
me invita al llanto copioso.
¡Excusa mi desvarío!
Es que así mueve mi amor
el mirarte, Jesús mío,
en esa Cruz enclavado,
que me causara dolor
no haberte crucificado.

Aguilenses y forasteros que, con la simple presencia por las calles, en ese callado deseo de quien de alguna manera se sabe agradecido por la incorporación de Dios a nuestra Historia y con el anhelo de la paz definitiva, podrían exclamar ante el Sepulcro Santo:

Yo quisiera, Señor, hacer mi nido
en la llaga cordial de tu costado,
y vivir para siempre allí encerrado,
del mundo y de mí mismo en el olvido.
En el mar de tus penas sumergido,
ahogarme yo quisiera de buen grado,
que es deleite subido y regalado

morir con el Amado confundido.

Yo quisiera ser Tú, para quererte
como Tú a mí me quieres, Amor mío,
y, por darte la vida, hallar la muerte.
Yo quiero, oh Amor, mi Dios amado,
Del sepulcro sacar tu cuerpo frío
Y morir por ti crucificado.

Quiero terminar este periplo por algunos de los pregones pronunciados hasta el día de hoy, recordando de nuevo a Ntra. Sra. la Virgen de los Dolores, fuente de inspiración y protectora de un pueblo que le dedica una fe y un cariño ilimitados. Prueba de ello puede servir este fragmento, leído en 1992 en el altar de la parroquia de San José por el gran aguilense, hoy desaparecido, Felipe Palacios:

A propósito de la fe de los aguilenses y de su amor a la Virgen de los Dolores, no me resisto a contar un suceso real, la anécdota de Antonio Gabarrón, un pescador que, al encerrarse la procesión de nuestra Patrona, a la puerta misma de la Iglesia, según tradicional costumbre, "jugaba la bandera", es decir, la ondeaba circularmente para, una vez arrollada, conseguir desplegarla de nuevo. Ocurrió que, encontrándose pescando en Diciembre, 1949 en la costa norteafricana, naufragó el barco a causa de un terrible temporal y milagrosamente salvó su vida tras invocar a nuestra amada patrona.

Apenas regresó al pueblo, lo primero que hizo "el Gabarrón" fue ir a la Iglesia, seguido por un grupo de compañeros. El momento fue de gran emotividad. Se acercó hasta el altar de la Virgen de los Dolores y le dio las gracias llanamente, en esta forma:

-Yo te salvé en la guerra. Y tú me has salvado ahora la vida. ¡Estamos en paz!



C/ Ciclista J. Hdez. Zaragoza, 5 Bjo.
Tel.: 968 41 11 11 • Fax.: 968 44 94 37

30880 AGUILAS (Murcia)

Premios de Poesía escolar



PRIMER PREMIO

Por todos nuestros pecados
lo van a crucificar
que justo debe pagar
para vernos perdonados.

Con sus brazos desplegados
abiertos de par en par
aún nos quisiera abrazar
pero los tiene clavados.

Y mientras llega la hora
de celebrar jubilosos
el resplandor de su Aurora.

Seca esos ojos llorosos
y abrázanos tú, Señora,
con tus brazos amorosos.

Guillermo

5º B. C.P. Joaquín Tintero

SEGUNDO PREMIO

SILENCIO EN SEMANA SANTA

Silencio, que pasa Cristo
Silencio, que nadie hable
Cuanto dolor hay en su cuerpo
Y que tristeza en su cara
Con esas manos sangrientas
en esa cruz atadas.
A latigazos le llevan
Casi desnudo y sin sandalias
Una corona de espinas
en su cabeza clavada
Y unas gotas de sangre
que le corren por la cara.

Inmaculada Pérez Molina

5º B. Colegio Mª Inmaculada

TERCER PREMIO

POESÍA DE SEMANA SANTA

El aire se llena de dolor
por la muerte del Nazareno
Semana Santa, sin color
tristeza en el corazón.
Saetas cantadas
Con voces quebradas
silencio en la procesión
la agonía de la luz.
Aromas de flores y celos
acompañando a la cruz
lentos de Esperanza y Fé.
Esperando con inquietud
que resucite después
nuestro buen Jesús.

Joaquín Peregrín Cegarra

5º B. Colegio Mª Inmaculada

CUARTO PREMIO

LA VIRGEN DE LOS DOLORES

La Virgen de los Dolores
es guapa como una rosa,
está rodeada de flores,
como siempre, muy hermosa.

A su hijo han matado,
porque las gentes lo exigen
y un gran puñal han clavado,
en el pecho de la Virgen.

La Virgen está callada,
mira a su hijo crucificado.
Delante de él está parada,
pues mucho tiempo ha llorado.

Cuando sale en su trono,
con un manto que la tapa,
gritan con fuerza todos,
¡guapa, guapa, guapa!

Qué alegría todos sentimos,
y no queremos que llores,
y por eso te decimos:

¡VIVA LA VIRGEN DE LOS DOLORES!

Diana García López

QUINTO PREMIO

SEMANA SANTA

Semana entristecida,
semana de pena,
la Virgen María,
de dolor está llena.

La Virgen María
dolida está,
y de María Magdalena
acompañada va.

De luto las manolas
marchan en procesión,
hay quien ha hecho promesa
otras van por devoción.

Bonitas flores de colores
adornan los preciosos tronos,
a su lado los nazarenos
sus gorros llevan como conos.

Jesús sufriendo va,
y en la cruz,
crucificado está.

Y resucitó al tercer día
llenándonos a todos de alegría.

*Cristina Morales Guevara.
6ºB. Colegio Mª Inmaculada*

MARGI DE AUTOMOCION, S.A.



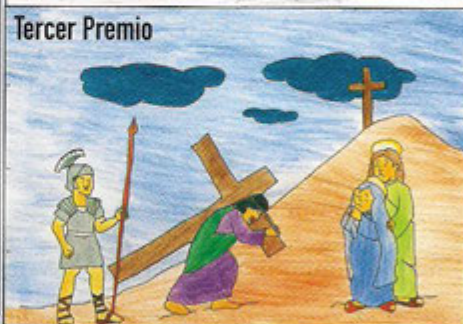
C/ Barcelona, 7 • Apartado 84 • 30880 AGUILAS (Murcia)

Tel.: 968 44 86 56 Fax: 968 44 86 56

Concurso

de Dibujo

Segundo Ciclo Primaria



Tercer Ciclo Primaria



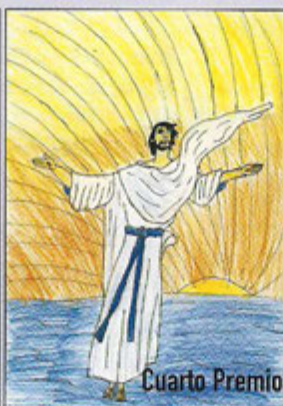
Primer Premio



Segundo Premio



Tercer Premio



Cuarto Premio



Quinto Premio

Realce su Elegancia con la Limpieza en Seco

Tintorería - Lavandería

BILARDI, S.L.



C/ Dr. Luis Prieto, 6 Tel. 968 44 83 45 C/ Lara, 8 Tel. 968 41 13 46 • 30880 AGUILAS (Murcia)

Concurso de Redacción Escolar

PRIMER PREMIO SEMANA SANTA

Faltan pocos días para que venga la Semana Santa. Seguramente para muchas personas serán días especiales sobre todo porque se piensa en la vida de Jesucristo. Jesús dejó una huella para que los cristianos la sigan, que va desde su Nacimiento hasta su Muerte y Resurrección.

En Navidad recordamos su Nacimiento y en Semana Santa su Pasión, su Muerte y su Resurrección.

En la Semana Santa se recuerda que Jesús murió por todos nosotros, fue crucificado en la cruz y luego resucitó a los tres días.

Con esto nos hace recordar a los cristianos el bien y la fe. El bien que Jesús, que es lo que nosotros debemos de seguir y la fe en la Resurrección, por eso debemos de olvidar que la Semana Santa también es tiempo de reflexionar y de orar.

Juan Pedro López Roma
5º B. C.P. San Juan de las Águilas

SEGUNDO PREMIO SEMANA SANTA DE ÁGUILAS

Semana Santa, "Semana" de Pasión y Muerte del Señor, cuarenta días de Cuaresma, de buenos pensamientos y compañerismo con nuestro prójimo.

Eso es la Semana Santa, días de reflexión, de pensar en nuestro Padre, de su misión con los hombres, días de perdonar y hacer buenas acciones.

Viernes de Dolores, Domingo de Ramos, Jueves Santo y Viernes Santo, son días de procesión, en las que una imagen vale más que mil palabras.

El Señor Crucificado, Paso Morado encabeza la procesión seguido por su fiel apóstol San Juan, Paso Blanco que

con su hábil dedo señala a la Virgen María donde se dirige su hijo. Y detrás de San Juan, María Madre de Dios, con rostro pálido y lloroso.

Son sentimientos, en estos momentos los que recorren las calles de Águilas, pero son más visibles al anochecer, cuando las luces de las antorchas marcan paso y lejos se ve al Señor muerto, Paso Negro. Tristeza de la Muerte del Señor por culpa de nuestros pecados y las malas acciones de los hombres. Pero lo más importante de la Semana Santa es el Domingo de Resurrección, un estallido de luz y júbilo para todos los cristianos y las calles de Águilas se inundan de alegría por la Resurrección de Jesús.

Pedro Juan Rabal Redondo
6º C. Colegio Mª Inmaculada

TERCER PREMIO REDACCIÓN DE LA SEMANA SANTA

La Semana Santa va desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Resurrección. Es un tiempo en el que conmemoramos la Muerte y Resurrección de Cristo.

Es un momento de reflexión para que las personas nos demos cuenta de lo que estamos haciendo con nuestra propia vida. Nos miramos en un espejo y vemos lo positivo y negativo, dando más a todos aquellos que más nos necesiten, igual que Jesús murió en la Cruz por nosotros. Por eso nosotros tenemos que demostrarle a Jesús que de verdad le queremos portándonos bien, siendo generosos y ayudando a los que más nos necesitan.

Además de ser un tiempo de reflexión también se realizan actos religiosos en la Iglesia y también se realizan las procesiones en las que sacamos a las calles las imágenes que durante todo el año están expuestas en sus distintas Cofradías y en la Iglesia; pero en estos días cuando estas imágenes se adornan con flores y con sus preciosos mantos bordados para salir a las calles del pueblo

en procesión acompañadas de sus penitentes y cofrades, estando las calles llenas de una multitud de personas esperando verlas pasar. La gente va y viene queriendo ayudar a las Cofradías a adornar a las preciosas imágenes y queriendo salir acompañándolas. Existe la costumbre que durante el recorrido de la procesión a los niños se les repartan caramelos. La gente que sale en la procesión vestido de nazareno preparan los trajes para que nada falle.

En nuestro pueblo, Águilas también celebramos la Semana Santa y en nuestras procesiones sacamos distintas imágenes: Cristo Nazareno, Cristo Crucificado, San Juan, La Virgen de los Dolores (Nuestra Patrona), La Virgen de la Amargura y alguna más.

La Semana Santa acaba en el Domingo de Resurrección que es un día de fiesta y alegría y los aguilenses lo celebramos pasando el día en el campo o playa con la familia y amigos.

Cristina Morales Guevara
6º B. Colegio Mª Inmaculada

CUARTO PREMIO SEMANA SANTA

La Semana Santa es una fiesta religiosa pero un poco triste porque conmemoramos la Muerte de Jesús.

El Jueves Santo a media noche se celebra una procesión, llamada, "Procesión del Silencio" donde tanta gente acompaña a Nuestro Señor en la cruz, con tanta devoción y respeto, y un silencio enorme, sólo roto por el sonido triste de unos tambores que acompañan a Jesucristo.

El Viernes Santo es un día de recogimiento y oración, donde también se hace una procesión muy bonita, por la mañana, con las imágenes tan bonitas y expresivas que tenemos en Águilas y el colorido multicolor de los nazarenos que acompañan a las distintos "Pasos". Cuando pasan cerca del mar parece una obra de arte, pues las mismas rayas que iluminan el mar y la convierten en plata, reflejan las imágenes dándoles un tono especial de la luz y sensaciones de divinidad.

Sólo las personas que presenciamos este momento conocemos esta sensación de belleza y emoción.

Ni las mejores procesiones del mundo pueden compa-

rarse con las de Águilas en ese momento.

Por la noche hay sensación de dolor en los rostros de las personas que asisten a la procesión en la cual sale el Sepulcro. Hay silencio, respeto, devoción, recogimiento... Por fin llega el Domingo de Resurrección ¡Alegría que Jesús ha Resucitado!

La gente lo celebra yendo a la playa o al campo.

Las caras de la gente han cambiado su expresión de dolor y sufrimiento por regocijo y gozo, el silencio se torna en bullicio y gozo y se ve felicidad en nuestro pueblo: Águilas.

Ana Cristina Southwood Carrasco
5º B. Colegio Mª Inmaculada

QUINTO PREMIO LA SEMANA SANTA

Los cristianos recordamos en la Semana Santa la Pasión, la Muerte y Resurrección de Jesús.

La Semana Santa empieza el Domingo de Ramos: El día en que recordamos que Jesús entró en Jerusalén para celebrar la Pascua Judía y todo el mundo lo vitoreaba con ramas de olivo y palmera.

Le sigue el Jueves Santo, el día de la Última Cena. Antes de cenar Jesús les lava los pies a sus discípulos en señal de servicio.

En la cena instituyó la Eucaristía con el pan y el vino, también dio un mandamiento nuevo: amaos unos a otros como yo os he amado. Luego fue al huerto a orar y allí fue aprehendido. Jesús tuvo dos juicios: uno político y otro religioso.

El Viernes Santo Jesús fue crucificado.

Antes de morir dijo:

- Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

A pocos instantes murió.

Los amigos de Jesús pidieron permiso para enterrar a Jesús.

A Jesús lo enterraron en un sepulcro.

Cuando llegaron encontraron un ángel que les dijo que Jesús no estaba, que había Resucitado. Luego fueron a decirselo a los demás que se alegraron mucho.

Todo esto es lo que se recuerda en la Semana Santa.

Vicente Miguel
6º B. C.P. Joaquín Tendaro



Bar Restaurante "el faro"
Especialidad en: Pescados y Mariscos

C/ José M^a Pereda, s/n - Edf. Beta. (Junto al Cuartel de la Guardia Civil).

Teléfono 968 41 28 83. Móvil 608 04 32 59. 30880 AGUILAS (Murcia).



artículos de regalo
y trofeos deportivos

Joyería Relojería
CLEMENTE

C/ Paz, 10 y 5 • Teléfono: 968 41 07 37 • AGUILAS



EL PASO

Artículos de Regalo
Plantas Artificiales

C/ Cartagena, 1
Tls.: 968 44 90 79
Águilas (Murcia)



**HOTEL ★
BAHIA
DE AGUILAS, s.l.**



**SALONES RESTAURANTE CLIMATIZADOS • HABITACIONES
CON BAÑO • TELÉFONO • AIRE ACONDICIONADO
ABIERTO TODO EL AÑO**

**Playa de las Delicias, s/n Telf. 968 41 00 97
30880 AGUILAS (Murcia) Fax: 968 41 07 67**

Concurso de Poesía para Adultos

PRIMER PREMIO

QUE BELLOS QUE SON TUS OJOS

Ya se acerca nuestra madre
con su manto y su corona
y los corazones arden
cuando ven nuestra patrona.
Ángeles en los altares
te cantan un aleluya
yo siento mi pena madre
y también siento la tuya,
Tú que siempre fuiste buena
pídeselo al padre Cristo
para que alivie la pena
por mi hija y por tu hijo.
En la iglesia estaré yo
que tus feligreses tiene
no quiero decirte adiós
sino hasta el año que viene.
Que bellos que son tus ojos
que expresan tanto dolor
que amargura la del rostro
de la madre del señor.
Siempre tendrás nuestro amor
de ayer de hoy y mañana
viva la madre de Dios
viva nuestra soberana.

Dolores Terrer Orozco



SEGUNDO PREMIO

LA VIRGEN NOS VISITA

Es nuestra patrona
sagrada y bonita
la que por amor
al pueblo visita.
Recorre las calles
de su pueblo amado,
todo el mundo sale
a ver a la Madre,
la que coronaron
con oro y diamantes,
la que va vestida
con su nuevo manto
regalo del pueblo
que la quiere tanto,
lleva un nuevo trono
por las aportaciones
del pueblo aguileno,
para que los fieles
la lleven a hombros,
tiene tal encanto
que al verla sus hijos
no reprimen el llanto,
le ofrecen sus amores
de noche y de día
a su Virgen de los Dolores
rezándole el Ave María,
porque saben que es Ella,
son los mismos ojos
que al pie de la cruz
a Jesús miraron,
son los mismos labios
que a Jesús besaron,
son los mismos brazos
que a Jesús tuvieron
sobre su regazo.
Por ello los hijos
de tu corazón
te piden ¡Oh Madre!
que les des tu amor.

P. Crouseilles

Programa de Procesiones

Ntro. Padre Jesús Nazareno

Tendrá lugar el día 18 de marzo, a las 6 de la tarde, desde la Parroquia de San José a la de Ntra. Sra. del Carmen.

Traslado de Stma. Mª de la Soledad

Se realizará el día 25 de marzo a las 6 de la tarde, desde la Capilla del Hospital a la Parroquia de Ntra. Señora del Carmen.

Festividad Patrona Ntra. Sra. Virgen de los Dolores

Se realizará el día 6 de abril a las 9,15 de la noche con la salida y llegada en la Parroquia de San José. Trono portado a hombros. Día de la Patrona.

Premios de dibujo, redacción y poesía

El día 10 de abril, domingo de Ramos, se entregarán a las 20:30 horas, en el Casino de Águilas, los trofeos correspondientes a los concursos de dibujo, redacción y poesía.

DÍA 12 de abril, JUEVES SANTO

"PROCESIÓN DEL SILENCIO"

A las 12 de la noche: salida desde el Hospital, Avda. Juan Carlos I, Luis Prieto. Encuentro de la Imagen de María Stma. Imagen de la Soledad con Nuestro Padre Jesús de la Agonía, en la Plaza del Caño de los Arcos, al paso de la Cofradía del Silencio por esta plaza. Antonio Manzanera, Floridablanca, Juan Jiménez Crouseilles, Plaza de España,

Conde de Aranda. Lara, Rey Carlos III, Plaza de España, final en Parroquia San José.

DÍA 13 de abril, VIERNES SANTO

A las 7 de la mañana: Vía Crucis. Traslado de la Venerada Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno al Monte Calvario. Desde la Casa-Hermandad (Plaza del Caño de los Arcos) hasta el Monte Calvario.

A las 9:15 de la mañana: Calle Floridablanca, Antonio Manzanera, Luis Prieto.

Encuentro y Formación de Cofradías

A las 10:45 de la mañana: Salida por Juan Carlos I, Puerto Poniente, Francisco Rabal, Isabel la Católica, Conde de Aranda, Juan Carlos I, Rey Carlos III y Plaza de España. Desfilarán las siguientes Cofradías: Ntro. Padre Jesús de la Sangre, Ntro. Padre Jesús Nazareno, Cofradía de San Juan, Cofradía Ntra. Sra. Virgen de los Dolores.

A las 7:30 de la tarde: Certamen Bandas de Tambores, en la Plaza de España.

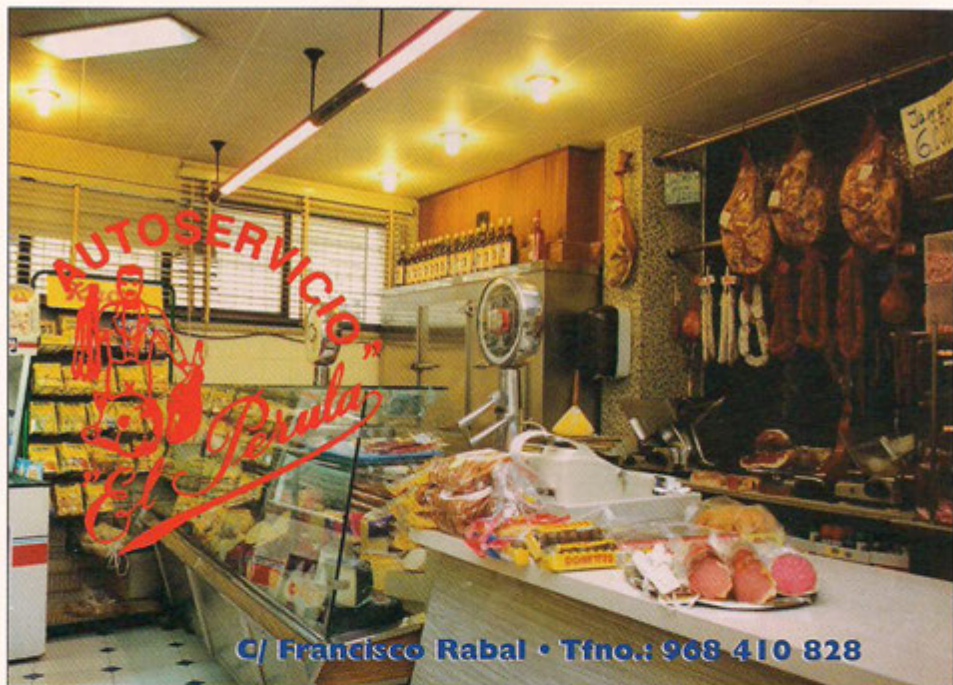
A las 9:30 de la noche: Salida de Juan Pablo II, Floridablanca, Antonio Manzanera, Luis Prieto, Juan Carlos I, Rey Carlos III, Plaza de España, terminando en la Iglesia de San José. Desfilarán las siguientes cofradías: Ntro. Padre Jesús de la Sangre, Ntro. Padre Jesús Nazareno y Stma. Virgen de la Soledad, Santo Sepulcro, San Juan y Ntra. Sra. Virgen de los Dolores.



FRUTAS Y HORTALIZAS

Tel. OFICINA: 968 412 111 - Fax: 968 44 68 81
Centralita Móviles: 626 48 34 90
Avda. Jiménez Ruano, s/n.
30880 AGUILAS (Murcia)
e-mail: agrupa@cajamurcia.es

ALMACEN DE VERA:
Tel. y Fax: 950 39 00 40
Paraje La Mezquita, s/n
04620 VERA (Almería)
e-mail: agrupa@larural.es



**Talleres Águilas,
Juan Muñoz, S.A.
Servicio Oficial
CITROËN**



GRÚAS ÁGUILAS, S.L.



Ctra. de Lorca, km. 2.600
Tfno: 968 411 236 - 968 411 212
Móviles: 649 481 136 • 649 481 139
Fax: 968 49 30 60
ÁGUILAS (Murcia)

Ctra. Lorca km. 2.600
Tfno: 968 411 212 - 968 411 236
ÁGUILAS (Murcia)